

Carlos Fuentes Tiempo Mexicano

1.-KIERKEGAARD EN LA ZONA ROSA

- * El tiempo se vierte, indiferente a nosotros; nos defendemos de él invirtiéndolo, revirtiéndolo, divirtiéndolo, subvirtiéndolo, convirtiéndolo.
- * Escribir es combatir el tiempo a destiempo: a la intemperie cuando llueve, en un sótano cuando brilla el sol. Escribir es un contratiempo.
- * Quiero preguntarme si la táctica kierkegaardiana es viable en México. En primera instancia, lo dudo; la premisa del escritor europeo es la unidad de un tiempo lineal, que progresa hacia adelante digiriendo, asimilando el pasado. Entre nosotros, en cambio, no hay un solo tiempo: todos los tiempos están vivos, todos los pasados son presentes. Nuestro tiempo se nos presenta impuro, cargado de agonías resistentes. La batalla es doble: luchamos contra un tiempo que, también se divierte con nosotros, se revierte contra nosotros, se invierte en nosotros, se subvierte desde nosotros, se convierte en nombre nuestro.
- * La coexistencia de todos los niveles históricos en México es sólo el signo externo de una decisión subconsciente de esta tierra y de esta gente: todo tiempo debe ser mantenido. ¿por qué? Porque ningún tiempo mexicano se ha cumplido aún. Porque la historia de México es una serie de "Edenes subvertidos" a los que, como Ramón López Velarde, quisiéramos a un mismo tiempo regresar y olvidar.
- * Las ruinas norteamericanas son mecánicas, son ruinas de promesas hechas y cumplidas y luego abandonadas por el tiempo y al tiempo en enormes cúmulos de chatarra, cementerios de automóviles, ciudades asfixiadas y fábricas renegridas.
- * Mientras es progreso norteamericano ha producido basura, el retraso mexicano ha producido monumentos. Las ruinas de México son naturales: son ruinas del origen, de proyectos vitales prometidos y luego abandonados o destruidos por otros proyectos, naturales o humanos.
- * La paradoja de las promesas en México es que al cumplirse, se destruyen y, al permanecer incumplidas, viven eternamente. El ejemplo primario lo proporciona la conquista española, que, a los ojos indígenas significó, de entrada, el cumplimiento de un mito dorado: el regreso del dios bienhechor, Quetzalcóatl. El tiempo del México antiguo, en la conquista, cumplió su promesa sólo para encontrar su muerte. El tiempo de la colonia fue un tiempo anacrónico que prolongó ficticiamente el orden orgánico de la Edad Media, negando las razones renacentistas, fáusticas, de la propia empresa conquistadora: la colonia negó tanto el tiempo de la antigüedad indígena como el de la modernidad europea.
- * El clamoroso silencio de Sor Juana Inés de la Cruz significó una mutilación del tiempo que habría de pagarse con una independencia (de España) que no aseguró nuestra independencia ni del pasado indígena entonces desconocido o despreciado, ni del presente moderno que llenó el vacío de la mutilación hispánica con multiplicadas dependencias en los órdenes político, cultural y económico. Las promesas de la modernidad mexicana en el siglo XIX -el liberalismo y el positivismo- se cumplieron a expensas de los lazos comunitarios del derecho, de la dignidad y de la cultura de la población campesina e indígena del país.
- * La voluntad de actualidad de los hombres de la Reforma, la importación de los esquemas de Adam Smith y Auguste Comte, desconoce la simultaneidad de los tiempos mexicanos.
- * Sólo la Revolución -y por eso, a pesar de todo, merece una R mayúscula- hizo presente todos los pasados de México. Lo hizo instantáneamente, como si supiera que no sobraría tiempos para

esta fiesta de las encarnaciones. La pesada tradición del poder centralista, la inveterada enajenación mental al paternalismo y la razón de ser burguesa pronto convirtieron a la Revolución en Institución; una Institución que rinde homenaje al pasado indígena y revolucionario con palabras y al presente "progresista" y burgués con actos. Nuevamente el culto a la actualidad se traduce en dictadura interna y en hegemonía económica de un imperialismo externo.

* Pero el culto retórico a la simultaneidad de nuestra historia es un arma de dos filos: por un lado, justifica, adormece, despolitiza; por el otro, aunque sus promotores no lo desean, mantiene vigentes viejas aspiraciones del pueblo mexicano: el tigre nacional está cloroformado, pero no muerto.

* André Breton llamó a México tierra de elección del surrealismo.

* El surrealismo es una revuelta contra este orden de cosas; es un ejercicio fulgurante y desesperado de la memoria y de la imaginación por redescubrir todo lo olvidado: las razones del origen y de la unidad. "Todo hace creer -afirma Breton en uno de sus *Manifiestos*- que existe un cierto punto del espíritu desde el cual la vida y la muerte, lo real y lo imaginario, el pasado y el futuro, lo comunicable y lo incommunicable dejan de ser percibidos contradictoriamente.

* Todas las antinomias que, habiendo preexistido a la forma de régimen social bajo la cual vivimos, corren el riesgo de no desaparecer con ella.

* En la vida popular mexicana, en sus actos definitivos de amor y muerte, de pasión y revolución, de arte y celebración, los contrarios se encuentran y el deseo no es sino el reconocimiento de una extrañeza previa a la reunión y quizás condición necesaria de esa reunión: la muerte será la vida, la revolución será una fiesta, la pasión será un arte, el espíritu será materia, el accidente será esencia, el cuerpo será alma, Tú serás Yo. Bastan una máscara y una palabra, un saludo o una despedida, una manera de caminar o de mirar, toda celebración que signifique acercarse, reunirse, antes de que la enfermedad, el tiempo, la muerte, la separación puedan triunfar otra vez.

* El deseo es amor de otra cosa; es transfiguración.

* La nostalgia del paraíso perdido y la imposibilidad del paraíso futuro en el presente deja a la mayor parte de los mexicanos sin más posibilidad que la del paraíso en el instante.

* México, el peligro, la extrañeza y la violencia de siglos hace tiempo creó en la gente la convicción de que el fin puede estar a la vuelta de la esquina, en una bala perdida, en un encuentro casual, en un estallido de cólera, en la simple enfermedad, la simple hambre, la simple esclavitud. El llamado gusto mexicano por la muerte sólo se salva en la vida, sólo es parte de la vida, si se convierte en hecho consciente, en compañero permanente, en objeto de celebración y resistencia trágica. La muerte también es el recurso de la transfiguración.

* El mañana *mexicano* no significa aplazar las cosas hasta el día siguiente, sino impedir que el futuro intruya en la sagrada totalidad de *hoy*, del día presente. Cuando un pasado total late en el presente, el tiempo futuro es abstracto y carece de demasiado valor: mañana puede estar vacío, sólo hoy es plenamente seguro. Paradoja final del tiempo mexicano: el instante es retenido y eternizado dentro de su fugacidad. Todos los lugares *comunes* (sitios de encuentro) mexicanos nos lo dicen.

* El tiempo mexicano nos llega cargado de lo que nosotros podríamos ser; pero esa carga previa es tan enorme, que a menudo nosotros quisiéramos ser tiempo puro contra un tiempo que nos niega, burla, desafía y asedia.

* Kierkegaard se refería a un tiempo a escala europea, modelable, manejable. Podía burlarse del tiempo y jugar con él: esconderse del tiempo, no hacer nada y pasar por un hombre activísimo; mostrarse al tiempo, hacerlo todo y pasar por un desocupado. Ser libre. Pero en México es el

tiempo el que se burla del hombre y sobre todo del escritor.

* Qué lata, dice Cortázar de la Argentina: tener todo el tiempo por delante. Qué incomodidad, digo yo de México: tener todo el pasado por detrás y ser precisamente un escritor de la burguesía, pequeña y grande, capitalina.

* México conoce su ruta, no hay por qué impacientarse. Hay una Malinche en su futuro; meta un Cortés en su motor. Confesión o psicoanálisis: curar el pasado. Arte: pintar el pasado. Revolución: restaurar el pasado original. Política: invocar el pasado revolucionario. Amor: monja o prostituta, el pasado define a la mujer: el hombre siempre ha sido, luego es y será siempre, macho: de Huichilobos a Negrete. Religión: el paraíso no se perdió, en él vive Adán Tenochtitlán. Canto: año de 1900, muy presente tengo yo. Inviértase: sin pasado, ¿de qué me confieso? Subviértase: sin revolución, ¿cuál estabilidad? Conviértase: también la Coatlicue ofrece corazones rojos en pleno invierno, igual que tú, Lupita, rosas.

* Me muestro combatiendo al tiempo: es decir, a destiempo, a la intemperie; y luego me escondo para escribir, a sabiendas de que cada línea es sólo un contra-tiempo.

2.- DE QUETZALCOATL A PEPSICOATL

* Cuéntase en los anales de Cuautitlán que los llamados Tezcatlipoca, Ilhuimécatl y Toltécatl decidieron expulsar de la ciudad de los dioses a Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, el creador de los hombres y el instructor de las artes básicas: el cultivo del maíz, el pulimento del jade, la pintura del mosaico y el tejido y tinte del algodón. Pero necesitaban un pretexto: la caída. Pues mientras representase el más alto valor moral del universo indígena, Quetzalcóatl era intocable. Prepararon pulque para emborracharlo, hacerle perder el conocimiento e inducirlo a acostarse con su hermana, Quetzaltépatl. Como en las historias bíblicas, la embriaguez y el incesto serán una tentación suficiente.

* ¿Bastarían las tentaciones humanas? Para desacreditar al dios de los hombres, sí.

* Entonces Tezcatlipoca, el brujo de la noche, el espejo humeante, dijo: "Propongo que le demos su cuerpo". Tomó un espejo, lo envolvió en algodones y fue a la morada de Quetzalcóatl. Entonces Tezcatlipoca le ofreció el espejo a Quetzalcóatl, que desconocía la existencia de su apariencia, y la serpiente de plumas se miró y sintió gran miedo y gran vergüenza: "Si mis vasallos me viesen -dijo- huirían lejos de mí".

* Presa del terror de sí mismo -del terror de su apariencia- Quetzalcóatl, esa noche, bebió y fornicó. Al día siguiente huyó, hacia el oriente, hacia el mar. Dijo que el sol lo llamaba. Dijeron que regresaría: por el oriente, por el mar. Quetzalcóatl se fue sin saber que había sido el protagonista simultáneo de la creación y de la caída. Sembró, en la tierra, el maíz; pero en las almas de los mexicanos sembró una infinita sospecha circular.

* El arte circular del México antiguo posee la forma de una serpiente emplumada que se devora a sí misma: es la imagen de Quetzalcóatl. Su tiempo y su espacio se niegan a resolverse en una ilusión lineal.

* El sentido del arte mexicano antiguo consiste, precisamente, en elaborar un tiempo y un espacio amplísimos en los que quepa tanto el círculo implacable de la manutención del cosmos, como la circularidad de un perpetuo retorno a los orígenes, como la circularidad de todos los misterios que la racionalización no puede acotar.

* El mito de la serpiente emplumada: un dios envidiado, traicionado, caído porque creó a la criatura.

* La necesidad en sí es una prueba de la insuficiencia humana.

* Los hombres no pueden ejecutar las obras de los dioses; ¿pueden los dioses ejecutar las obras de los hombres? La antigüedad grecolatina contesta que sí: el destino de los dioses se confunde con el de los hombres: cultura trágica que aspira a la reunión. La antigüedad mexicana contesta negativamente: los dioses son distintos de los hombres: cultura teocrática que afirma la separación. Venus y Apolo son dioses fisurables, vaginales, testiculares: penetran y son penetrados por los hombres. La Coatlicue -la diosa madre del panteón azteca- no admite fisura alguna: es el monolito perfecto.

* Los dioses mexicanos son algo más que una ilustración de la naturaleza: pretenden ser lo que la naturaleza jamás puede ser: lo otro, una realidad separada.

* La Coatlicue es el símbolo de una gran cultura ceremonial: una cultura de repeticiones sagradas que excluye la renovación histórica.

* Quetzalcóatl vio en el espejo de Tezcatlipoca un rostro eterno: idéntico al espejo: un espacio infinitamente vacío, idéntico a la noche sobre la que reinaba el demonio. La fuga de Quetzalcóatl es la huida de un dios desesperado por parecerse a sus criaturas: como ellas, bebe: como ellas, ama; como ellas, se adueña de un rostro que es espejo del tiempo, de un tiempo que es reflejo del deseo, de un deseo que nace de la necesidad. Quetzalcóatl huye a sabiendas de que, mientras está ausente, será deseado. La Coatlicue, monolítica, impenetrable, sin rostro, permanece.

* En el mundo azteca, todo -religión, agricultura, poder, ritos sacrificiales, astrología- estaba sometido a la sospecha del fin cercano; la vida, frágil y nueva, de las poblaciones del altiplano mexicano necesitaba una certeza de permanencia; todo estaba ordenado a exorcizar la catástrofe cíclica de la sequía, el hambre, la guerra, la muerte, la enfermedad, la desaparición de los reinos de este mundo. Los dioses cumplían esta función de estabilidad, de inmovilidad, eran sustancias no sujetas a cambio, la garantía contra el Apocalipsis, la negación de un futuro que sólo podía ser catastrófico. Cuando el futuro es suprimido, el origen ocupa su lugar. En vez de mirar hacia adelante, los hombres se acostumbran a mirar hacia atrás: atrás estuvo la época feliz, la edad de oro.

* La parábola de Quetzalcóatl ilustra, aclara este tema de la tensión entre libertad y necesidad, entre estar y devenir, entre padecimiento y deseo, entre consagración y profanación, entre identidad y anonimato, que se oculta en el arte antiguo de México. Quetzalcóatl lucha con su apariencia: es la encarnación misma del dilema de todo arte. Es el único mexicano que se atreve a aparecer con un cuerpo, con una identidad. Rompe con la fatalidad de la máscara.

* Al conocerse, Quetzalcóatl se convierte en un desconocido. Huye, pero es esperado. La historia del México indígena es la historia de una ausencia y de una espera: la de un principio de unión, es decir, la libertad original.

* Desconocida, la identidad de Quetzalcóatl fue usurpada por un hombre que llegó a destruir el tiempo y el espacio inventados para recibirlo. Hernán Cortés, al desembarcar en México el día previsto por los augurios divinos para el retorno de Quetzalcóatl cumplió la promesa destruyéndola. México impuso a Cortés la máscara de Quetzalcóatl. Cortés la rechazó e impuso a México la máscara de Cristo.

* Pero la confusión ha sido superada con la sangre: los indios, acostumbrados a que los hombres muriesen en honor de los dioses, se sintieron maravillados y vencidos por un dios que había muerto en honor de los hombres. ¿Cristo o Quetzalcóatl, el galileo coronado de espinas o la serpiente coronada de plumas?

* Quizás la respuesta se encuentra en una historia contada en la apartada tierra donde los indios coras mantienen, gracias al olvido de los demás, la memoria de su origen. En la aldea cora de Santa Teresa la iglesia ha sido abandonada. Fue construida hace poco más de dos siglos, después de la tardía conquista española de la región, rebelde e inaccesible, de la Sierra del Nayar. Los

indios, los antiguos príncipes y sacerdotes caídos, fueron los albañiles de la obra.

* Los coras, apenas derrotados, reafirmaron la continuidad de su vida apropiándose los símbolos del conquistador, revistiéndolos de una forma que seguía representando los cielos y los infiernos del indio. Los misioneros toleraron esa transfiguración. Al cabo, la presidía la cruz.

* Cuando terminaron la obra, el misionero señaló hacia el Cristo del altar y dijo que la iglesia era el lugar del amor porque en ella reinaba el dios del amor. Los indios así lo creyeron. Entraron de noche a la iglesia y fornicaron al pie del altar, con risas de pájaro y suspiros de cachorro herido, bajo la mirada de ese Cristo torturado, sufriente como ellos. El misionero los descubrió y los amonestó con una furia infernal. Y los indios no comprendían por qué el dios del amor no podía ser testigo del amor.

* Los indios se sublevaron, corrieron al misionero y, llenos de una muda decepción, cerraron la iglesia del falso dios del amor. Decidieron visitar esa iglesia, que para ellos se había convertido en el claustro del infierno, sólo una vez al año, durante la semana de la pasión y disfrazados de diablos.

* Los coras representan eróticamente los suspiros de abandono en el huerto de los olivos, el vía crucis, la crucifixión, la compañía de los dos ladrones, la lanzada en el costado, la túnica jugada a los dados, la muerte y el entierro del santo cuerpo; los representan como una dolorosa sodomía: la iglesia era un símbolo y en ella los coras quisieron efectuar un acto real; el sol es real y bajo su luz sólo repiten un acto simbólico.

* Los coras secuestran el tiempo a Cristo, personaje histórico, y lo instalan en los orígenes. Cristo deja de ser una figura mesiánica que vivió y murió bajo el reinado de Tiberio para convertirse en dios fundador.

* Desde la conquista hasta hoy, la historia de México es una segunda búsqueda de la identidad, de la apariencia, una búsqueda nuevamente tendida entre la necesidad y la libertad: más que conceptos, signos vivos de un destino que, una vez, se resolvió en el encuentro de la pura fatalidad y el puro azar. Fatal para el indígena, azaroso para el español. Más trágico que Edipo, México no acaba de reconocerse en su máscara. A la fatalidad y el azar opone el "albur".

* El "albur" en México, es una operación del lenguaje que consiste en desviar el sentido llano de las palabras a fin de dotarlas de una intención insultante, agresiva, negadora de la personalidad de los interlocutores. El "albur" imposibilita todo diálogo.

* Las elaboradísimas fórmulas de la cortesía verbal en México, el uso del subjuntivo, la constante apelación al diminutivo, son protecciones contra el "albur" y sus secuelas violentas. Se dice "Esta es su casa" a fin de que el invitado la respete como respetaría la casa propia; la fórmula encierra un temor al extraño, al ratero, al vándalo, al violador: las casas mexicanas se esconden detrás de altísimos muros coronados por vidrios rotos.

* México, país en el que todos, menos el que habla, son hijos de la Chingada.

* Lenguaje e identidad: la masa del pueblo indígena, pueblo vencido, debió aprender la lengua de los amos y olvidar la lengua nativa, El castellano es la lengua del otro, del conquistador.

* En su curso central, es el lenguaje, simplemente, de la falta de identidad, del "albur" ofensivo y de la retórica hipócrita, tan hipócrita como los abrazos entre hombres en México, cuya función original es saber si el otro viene empistolado.

* Esta profunda inquietud acerca de su propia identidad -acerca de su necesidad y de su libertad probables- es lo que hace a México un país peligroso, un país apasionado.

* De Quetzalcóatl a Pepsicóatl: al tiempo mítico del indígena se sobrepone el tiempo del calendario occidental, tiempo del progreso, tiempo lineal.

* Toda cultura cercana al origen vive en el terror: habiendo conocido una cercana catástrofe en el pasado, teme un Apocalipsis cercano en el futuro. La comunidad helénica veía al mundo como

cambio incesante; y lo que cambiaba más violentamente era la vida humana. Los dioses estaban identificados con el terror y el cambio.

* El recuerdo del origen se identifica con el temor del futuro: la sociedad azteca, su religión, su política, su arte, son exorcismos, aplazamientos de la catástrofe temida; cada cincuenta y dos años, al cumplirse el ciclo más vasto, lo anterior debería ser cancelado, negado, destruido o recubierto como las siete sucesivas pirámides del centro ceremonial de Cholula; los hombres sacrificados para aplazar la catástrofe; los poetas cantan para recordar la brevedad de la vida.

* Si por un lado la cultura griega trata de salvar lo sustancial, lo esencial, del azaroso mundo del cambio a través del pensamiento de Parménides y Platón, por el otro se enfrenta a la peripetia, reconoce que las cosas pasan instantáneamente de la afirmación a la negación, de la posición a la oposición, de la pequeñez a la grandeza, del orgullo a la humillación, de la felicidad a la miseria: cambio, historia y tragedia van unidos.

¿Por qué pudo Grecia pasar del testimonio del cambio a su comprensión histórica y a la sublimación trágica, y el México indígena no? Quizás porque Grecia era una sociedad abierta y el mundo indígena mexicano una sociedad cerrada. Grecia debió poner a prueba sus concepciones propias enfrentándose con el exterior: Troya, Persia. El mundo asiático, al negar y confrontar a Grecia, la obliga a la crítica y a la autocrítica. En México hubo una completa ausencia de crítica en la sucesión guerrera, imperial, del mundo azteca: Hubo gesta y mito, no tragedia. Cuando el México indígena conoció la tragedia, era demasiado tarde: la confrontación con el mundo exterior equivalió a la muerte; el mundo indígena no tuvo tiempo de criticarse; perdió de un golpe todos los instrumentos de su cultura.

* La llegada de la cultura española a México significó varias cosas. Primero, que la herencia original de Grecia se presentó mutilada por la herencia de Roma; la apertura ante el cambio fue convertida por Roma en idea de la continuidad, y la permanencia fue suplantada por el principio de la legitimidad. Las ideas romanas de la continuidad y la legitimidad imperiales son apropiadas por España, en cuanto convienen a su propio proyecto imperial. Ese proyecto debe coincidir con la trascendencia divina, con el proyecto de Dios que se impone al mundo sin consultar la voluntad de los hombres. Las concepciones romanas de continuidad y legitimidad son el origen más profundo del ejercicio vertical del poder en América Latina. Nuestros países pueden verse como una multiplicación de pequeñas Romas, habitualmente gobernadas por pequeños Césares, mezcla de Calígula y Edward G. Robinson.

* América antes de ser, es deseada.

* Detrás de las carabelas de Colón llegó a las costas americanas la nave de los locos, el barco de la estulticia, *the ship of fools*: Erasmo venía al timón, Moro era el vigía, Campanella el cartógrafo y en las galeras viajaban Jerónimo Bosco y los fantasmas nonatos de Don Quijote y Don Juan.

* Campanella, en *La ciudad del sol*, ubica la Utopía en América.

* España, con la Contrarreforma, absolutiza por igual, y transplanta a tierras americanas dogma y poder.

* En el siglo XVI, como indica Eugenio Imaz, Moro fue martirizado y su martirio consistió en ser testigo de la Utopía ante la Topía, de la razón ante la razón de Estado: Maquiavelo vence a Moro, acaparando la racionalidad como proyecto pragmático del Estado. Felipe II vence a Moro y a Maquiavelo identificando la razón del imperio español con el proyecto divino.

* España se cierra y nos encierra. Una intensa esquizofrenia política, moral e intelectual se apodera de la América Española: el trasplante español nos ofrece lo peor y nos niega lo mejor de España.

* La suprema paradoja de la colonización española es que fuimos colonizados por un país que

pronto se convirtió en un país colonizado por las potencias mercantiles del norte de Europa. La fuga del tesoro americano a los Países Bajos, y de allí a Inglaterra y Alemania para pagar las importaciones españolas financió, en efecto, buena parte de la expansión industrial de esas regiones. España fue las Indias de la Europa capitalista.

* Este rechazo de la modernidad a partir del Concilio de Trento conduce a España y a sus colonias a la decadencia y al descontento.

* La Independencia se propuso recuperar el tiempo perdido, digerir en unos cuantos años la experiencia europea a partir del Renacimiento, asemejarnos cuando antes a los modelos deslumbrantes del progreso: Francia, Inglaterra, los Estados Unidos. Pero -y éste es un inmenso pero- esta opción nos condujo a una nueva esquizofrenia.

* Al independizarnos de España, pretendimos disfrazar el progreso de utopía.

* No hay verdadera revolución sin referencia a la utopía.

* México y América Latina, en cambio, optaron por la ideología de la razón de estado, que era la del éxito, la del progreso, la de la defensa de la propiedad privada.

* No se percataron de que, en la práctica europea y norteamericana, la voluntad general, lejos de ser la voluntaria comunidad de todos, era el disfraz moral de la clase burguesa.

* Nuestro drama es que hemos accedido a la sociedad urbana e industrial sólo para preguntarnos si el esfuerzo valió la pena; si el modelo que venimos persiguiendo desde el siglo XIX es que nos conviene. No hemos sido capaces de inventar nuestro propio modelo de desarrollo.

* No podemos regresar a Quetzalcóatl; Quetzalcóatl tampoco regresará a nosotros. Quetzalcóatl se fue para siempre y sólo regresó disfrazado de conquistador español o de príncipe austríaco. ¿Debemos, por ello, enajenarnos a Pepsicóatl? Sería el camino más fácil, pero no el más feliz. México se encuentra actualmente en un grado de desarrollo capitalista intermedio: el que el teórico de la subordinación imperialista, WW Rostow, llama la "etapa del despegue".

* Los hijos de Zapata que se convertirán en los hijos de Sánchez...

* la cultura es un concepto global que subsume, que incluye y define el tipo de relaciones económicas, políticas, personales y espirituales de una sociedad. La cultura es, en palabras de Lewis Mumford, tanto el cuidado de la tierra y la apropiación disciplinada de la energía capaz de dar satisfacción económica a las necesidades del hombre como "el cultivo de las más plenas capacidades de cada ser humano en cuanto personalidad sensible, sintiente, pensante y actuante; cultura es la transmisión del poder en política, de la experiencia en ciencia y filosofía, de la vida en la unidad y significado del arte. Cultura, por ello, es "el proceso de la progresiva autoliberación del hombre. lenguaje, arte, religión, ciencia son fases diversas de este proceso. En cada una de ellas, el hombre descubre y comprueba un nuevo poder: el poder de construir un mundo propio.

* México se caracteriza por la coexistencia de diversas culturas, desde el neolítico hasta la cultura industrial moderna.

* Nueva paradoja de los tiempos mexicanos: lo que pasa por nuestro "atraso" es hoy el modelo de las comunidades de jóvenes rebeldes en Occidente, llámense "comunidades" en los Estados Unidos o aldeas salvajes en el sur de Francia.

* la existencia misma de ese mundo frágil y profundo, del indio mexicano, nos propone una pregunta que solemos evadir o condenar: ¿Vamos a arrebatarle a toda esa gente maravillosa su comunidad y su cultura reales, una cultura que no está en los museos, sino en los cuerpos, en la manera de caminar, en la manera de saludar, de bailar, de imaginar, para imponerles los fetiches del racionalismo y el progreso que nos viene del siglo XVIII.

* Es en sus órganos, y en todos sus sentidos, donde los mexicanos... aprendieron a llevar su cultura... El más alejado campesino indígena lleva en sí su cultura como un atavismo.

* El desarrollo no consiste sólo en el crecimiento del producto bruto, sino que significa el desarrollo de todas las posibilidades de cada hombre. La única manera de que estos cuatro o cinco millones de mexicanos sean libres consiste en que obtengan la justicia sin el sacrificio de la cultura.

* El gran desafío del mundo indígena consiste en obligarnos a dudar sobre la perfección, la perennidad y la inteligencia de ese progreso que, como dijo Pascal, siempre termina por devorar cuanto crea.

* Imposible Quetzalcóatl, indeseable Pepsicóatl: los mexicanos tenemos la obligación y la posibilidad de inventarnos un modelo propio de vida, una gran síntesis novedosa de los tiempos que nos han marcado, a fin de insertarnos en el tiempo de nuestra memoria, nuestra aspiración y nuestra justicia verdaderas.

* El aislamiento bajo campana folklórica no es condición para la supervivencia de las culturas; como ha señalado Lévi-Strauss, la diversidad de culturas humanas se debe menos al aislamiento de los grupos que a las relaciones que los unen. El propio Lévi-Strauss dice, en *Race et histoire*, que la historia rara vez es acumulativa y casi siempre es simultánea.

* En México coexisten por lo menos cuatro tradiciones históricas. Las concepciones míticas y cósmicas indígenas. La tradición romana de la legitimidad y la continuidad, convertida por España en proyecto trascendente: el poder y la divinidad coinciden en sus propósitos. El individualismo epicúreo y estoico que nos aísla de la comunidad a cambio de procurarnos la serenidad o la satisfacción personales. El positivismo empírico y racionalista, tomado de Inglaterra, Francia y los estados Unidos, cuyas caretas morales y filosóficas esconden el interés particular de la clase burguesa y su razón de Estado. Optar actualmente por una sola de estas líneas históricas es imposible o indeseable; en cambio, es posible y deseable intentar una fusión de sus respectivos valores, pero sólo con el propósito de ir, una vez alcanzada la síntesis, más allá de ella.

* México posee una quinta tradición: el cabo olvidado de nuestra historia, la Utopía fundadora, que coloca los intereses y valores de la comunidad por encima de los del poder. Creo que sólo esta tradición del utopismo comunitario y revolucionario puede sostener la visión regeneradora de un proyecto de vida, a un tiempo propio y universal.

* La utopía puede cumplirse en un ahora concreto.

* Un país como el nuestro, país de simultaneidades y coexistencia históricas, puede construir una Utopía generosa y revolucionaria a partir de esas concreciones culturales, de este esfuerzo de selección que separe realmente los pesos muertos y opresivos de las realidades vivientes y libertadoras.

* La más valiosa tradición española es la erasmista, que es la locura hablando desde el corazón de la racionalidad, que es la tradición de Cervantes, Goya, Galdós, Buñuel, pero también la de Cuevas.

* El nuestro no es un país culturalmente huérfano; posee un rico acervo de donde extraer un nuevo modelo de desarrollo.

* En la medida en que somos occidentales, seámoslo plena y positivamente: vayamos más allá de la legitimidad y la continuidad romanas a la capacidad griega de conciliar el cambio con la esencia y configuremos de nuevo la comunidad política de Platón ("Qué todas las cosas sean comunes, como entre amigos").

* Hay demasiados espacios de la opresión en nuestro país; podemos vencerlos ganando, todos juntos, los tiempos de la libertad.

* Reconquista de la utopía: programa mínimo de la revolución popular, resumen de los ideales colectivos, advierte Gastón García Cantú en sus *Utopías Mexicanas*.

3.- TIEMPO IS PANICO

- * El tiempo is pánico también es tiempo de México: omnipresente pero ocultado, vehículo original de la tradición occidental, tiempo de la Conquista y de la Colonia, rechazado por la Independencia y la subsecuente confianza dada a los tiempos ingleses, franceses y norteamericanos; rescatarlo, comprenderlo, es una empresa que nos llena de pánico: preferimos negarlo o exaltarlo; aún no aprendemos a socializarlo.
- * El lenguaje es la socialización del tiempo.
- * El maniqueísmo se le escatima estatuas a Hernán Cortés y se las prodiga a Miguel Alemán.
- * Detrás de cada sólido castillo de España hay un ilusorio molino de viento. Y las cruzadas del espíritu conviven con los bacanales de corral y cocina. La lanza del Cid y el garrote de Torquemada.
- * Entre los pucheros y las letrinas andan los olvidados, los malditos, los obsesos, los muertos y los torturados por mover la lengua de otro modo, por descubrir el movimiento de la tierra, por querer a una burra, por no haber escrito para todos; allí andan, cerca de las feces y el semen de Dios. España es como la vio Goya: una eterna edad con desgracias liberada por ese escudero burlón que eructa su pregunta desvanecedora, exorcizante, instantánea: "¿Qué quiere ese fantasmón?"
- * España se sueña en la luz y en la piedra: Don Quijote y Don Juan. Sólo el Caballero de la Triste Figura y el Burlador de Sevilla se merecen recíprocamente.
- * Los primeros dos grandes personajes de la modernidad europea son también los dos últimos héroes de la grandeza española. Don Quijote y Don Juan abren a Europa y cierran a España. Ambos clausuran la Edad Media.
- * Don Quijote y Don Juan son modernos porque son ambiguos.
- * La tragedia de la modernidad es también la comedia de la modernidad.
- * La literatura deja de ser rememoración del pasado y empieza a ser pregunta dirigida al futuro. Las palabras dejan de interpretar y comienzan a interrogar. En el centro de las palabras está un hombre liberado y lanzado de cabeza a la promesa futurizable de la democracia y la razón.
- * Fueron Don Quijote y Don Juan quienes derogaron las viejas normas con el desorden de su experiencia.
- * Personajes anticanónicos, Don Quijote y Don Juan jamás agotan la licitud de su propia lectura. Ellos transformaron las ideas feudales del honor y del amor en experiencias modernas del camino y de la alcoba.
- * Don Quijote es un hidalgo pobretón pero realmente se concibe como un caballero andante. Don Juan es un sensualista privado y secular, pero se imagina con los fueros de un antiguo dios pagano, el par de Apolo.
- * El pueblo desenmascara a Don Quijote; las mujeres a Don Juan.
- * Don Juan es a las mujeres lo que el pueblo a Don Quijote: la razón práctica.
- * Lo que Don Juan no consigue con las mujeres, lo obtiene el pueblo con Don Quijote: expulsar el delirio, desenterrarlo al reino de las palabras e imponer en su lugar el sentido común de las cosas.
- * A Don Quijote no pueden amenazarlo las mujeres con el castigo ultraterreno porque para él todo es ya sobrenatural.
- * Don Juan, moderno y secular, sólo concibe el tiempo en línea recta. Lo sobrenatural lo vence.
- * La voluntad de Don Juan es más fuerte que su imaginación.
- * La imaginación de Don Quijote ha sido, en cambio, más fuerte que su acción portentosa.
- * Don Quijote puede reaparecer en los lechos de Don Juan armado con las palabras que las

mujeres desean escuchar... pero no con las acciones que desean experimentar.

* La victoria de Don Juan es otra: sembrar en palacios y conventos las semillas del amor secular, pasar como un ventarrón sobre los castillos de la hipocresía sexual. Y Don Juan se venga de las mujeres que lo mandaron al infierno: les manda, en su lugar, a Don Quijote.

* España mató a Don Quijote y a Don Juan. Al restablecer, en la Contrarreforma, las jerarquías verticales de la Edad Media, España petrificó al Caballero y al Burlador. Les asignó el lugar del Comendador: un fantasma y una estatua.

* La misión de la eterna Celestina es degradar la visión de Don Quijote y Don Juan.

* El teatro español fue realmente el gran teatro del mundo donde la vida es sueño.

* Pobre, agotada España: como un cohete de incienso y plata, salió volando por los cielos, iluminó al mundo y cayó carbonizada sobre una meseta estéril, antiguo vergel devastado por las culpas místicas de un rey necrófilo. Don Quijote se encerró en el Escorial y allí lo devoraron el pus y los gusanos. Y don Juan, domesticado, posó con su mujer y sus hijos idiotas para el retrato goyesco de Carlos IV y su familia. El poder sin grandeza.

* El regreso a España es un retorno a la semilla de Europa. Tierra baldía donde, porque nada germinó, todo puede florecer. El problema tiene dos caras: el éxito europeo pone en evidencia la derrota española; el fracaso de España quizás nos pueda recordar todo lo que el éxito de Europa olvidó.

4.- RADIOGRAFIA DE UNA DECADA: 1953-1963

- * Para muchos de nosotros el derecho era la puerta falsa para entrar a algo que, nebulosamente, llamábamos cultura.
- * Nunca entendimos al marxismo como un dogma absoluto o reductor, sino como un método de interpretación de determinados fenómenos de la vida histórica y un llamado a la libertad y a la integración de las posibilidades humanas.
- * Reyes había librado la guerra contra el chovinismo estéril con el argumento de que una cultura sólo puede ser provechosamente nacional si es generosamente universal.
- * En 1950 estudié y trabajé en España y tuve la fortuna de conocer, en París, a Octavio Paz, que en esos días publicaba dos libros capitales de la literatura moderna de México: el Laberinto de la Soledad y Libertad bajo palabra. Paz realizaba un supremo esfuerzo intelectual por asimilar el pasado de México con relevancia poética, separando los valores vivos de los muertos y encontrando el contexto humano del particularismo mexicano.
- * Pedro Páramo -para mí, la mejor novela que se ha escrito en México- el mito exterior, consagrado por el uso y las malas costumbres literarias, del cacique malvado y poderoso y de la masa anónima y sufriente, es sólo el biombo de un juego secreto de vida y muerte, en el que las fáciles distinciones se desvanecen en una historia contada por fantasmas de fantasmas mediante una construcción verbal que alcanza, destruidos los falsos mitos, un mito viviente: el de la verdad como una visión concedida a los muertos.
- * Vivíamos en una ciudad de seducciones inocentes (...) Recorríamos hasta la extinción una ciudad de violentas seducciones emocionales, fortunas rápidas, clase media en ascenso e inmigraciones campesinas. Era todavía, la ciudad de Orozco y aún no la de Cuevas; un México de burdeles olorosos a desinfectante y, en el caso de la calle de Aranda, a pescadería (...) Un México de cabaretuchos decorados con paredes plateadas, de ficheras envueltas en satines y rasos, de padrotes con miradas de pedernal y magos con capas escarlata y coyotes con sombreros texanos; una ciudad con el ritmo cobrizo del mambo y una antigua corte de los milagros en la calle de los Aztecas, donde los mendigos, ciegos y mutilados se reunían bajo las venerables arcadas de un convento expropiado; una ciudad de encueratrices enanas y envaselinados cantantes de boleros; un mundo de brutalidad adormecida, ritos olvidados y perfume barato. Era un mundo definido por Diego Rivera y sus andamios, María Félix y sus pestañas, David Alfaro Siqueiros y sus pistolas de piroxilina, Dámaso Pérez Prado y su cara de foca, Tongolele y su mechón blanco, su diamante en el ombligo y sus uñas color de rosa.
- * Todos habíamos nacido cuando los cañones de la revolución aún estaban calientes.
- * Yo vivía para escribir la ciudad y escribía para vivir la ciudad: hoy y ayer.
- * En la Ciudad de México, a los guerrilleros de Zapata no les llamaron la atención las lujosas residencias; en cambio, les fascinaron los grandes espejos. Por primera vez en sus vidas, veían sus propias caras. Quizás, sólo por esto, la revolución había valido la pena: les había ofrecido un rostro, una identidad. Mira: soy yo. Mírate, eres tú. Mira, somos nosotros.
- * Siempre me he preguntado si algún otro país, salvo Rusia y España, se ha preocupado tanto por el sentido de su identidad nacional, como el nuestro.
- * Francia arrogantemente chovinista, Italia cínica, Alemania romántica e Inglaterra se acepta a sí misma como un hecho natural y excéntrico y, por ello, humorístico. Pero las raíces de las verdaderas obsesiones nacionales han sido muy distintas. Si la de España es agónica (¿dónde, cómo, por qué se puso el sol?) y la de Rusia mesiánica (¿es esta tierra la cruz en la que el pueblo portador de la verdad debe sufrir en nombre de todos?), la de México ha sido mítica: ¿podemos simultáneamente hacer presentables todos nuestros pasados y utilizarlos para la comprensión y la

justificación tanto de la vida interna como del orden externo de las cosas?

* Se había logrado un equilibrio ecléctico; Moctezuma ya no es un autócrata divino: es el Señor Presidente que se sienta en el trono de oro de los aztecas sólo por seis años y sólo es respetado si gobierna con toda la malicia y energía del Conquistador y, también, con los ropajes físicos del Emperador: los mexicanos sólo respetan al gobernante disfrazado.

* Cortés es un falso Quetzalcóatl, la mujer genera la traición y la corrupción, y Moctezuma, ingenuo y derrotado, es el padre de la sospecha y de un arraigado complejo defensivo. En seguida, la femineidad corrupta y violada debe redimirse: el mito de la Virgen de Guadalupe, indígena como la Malinche y otra vez ambigua mujer-diosa, en cuya piedad hay un toque ligeramente incestuoso.

* El origen del poder ya no es celestial, pero el PRI es aceptado como la fuente de toda investidura porque míticamente representa la continuidad de la Revolución, la integridad de la Nación y el panteón de los dioses de la historia.

* Yo crecí fuera de México, en las embajadas que la lotería diplomática fue asignando a mis padres. Con ello siento que perdí ciertas raíces y que gané determinadas perspectivas. México, para mí, era un hecho de violentos acercamientos y separaciones, frente al cual la afectividad no era menos fuerte que el rechazo.

* ¿Cómo, en fin, darle palabras a todo esto, palabras mías en un medio donde el lenguaje popular es la máscara defensiva de las violencias sofocadas, un lenguaje de emboscadas permanentes, que quema la lengua, que exige sus amortiguadores para mantener un equilibrio entre el mutismo verbal y la violencia física, y el lenguaje culto es otra máscara, la de un medio tono, una elegancia pegada con saliva, un falso pudor y una expresión anémica que pretende, una vez más, disfrazar y ordenar la muda violencia circundante?

* Lo que un escritor puede hacer políticamente, debe hacerlo, también primordialmente, como ciudadano.

* En un país como el nuestro, de estructura democrática tan deficiente, de limitadas posibilidades de expresión política, de enormes problemas irresueltos y aplazados, y de temibles opresivas vecindades ("¡Pobre México; tan lejos de dios y tan cerca de los Estados Unidos!"), el escritor, el intelectual, no pueden ser ajenos a la lucha por una transformación política que, en última instancia, supone también una transformación cultural. En gran medida, el escritor, en México, le da una voz a quienes no pueden hacerse escuchar. Pero, también, al hablar públicamente le da una voz a la cultura en general y a la literatura en particular: opone el lenguaje de la pasión, de la convicción, del riesgo y de la duda de un lenguaje: el secuestrado por el poder para dar crecimiento a una retórica del conformismo y del engaño.

* México debe completar, a partir de la actualidad, la etapa revolucionaria incumplida; México no puede aplazar más, sino resolver democráticamente, los problemas populares de hoy. Sólo la conjunción de la democracia política y de la justicia económica pueden lograr una mejor distribución del ingreso nacional, en la actualidad modelo de injusticia.

* "Todo lo que es profundo ama la máscara": si la sentencia de Nietzsche es cierta, vivimos en tierra elegida. País enmascarado a lo largo de su historia: en su origen mismo, por una piel de piedra, mosaico y oro; por el orden helado y barroco del Virreinato; por el sueño formal del liberalismo, sueño de modernidad para un país que, de tan antiguo, aún no nacía: aferrado a su origen, a su rocamadre, a su perdido origen; enmascarado por la "paz y el progreso" porfiristas: caretas de la esclavitud y el hambre: México sólo ha roto sus máscaras con la revolución.

* En la revolución el rostro de México es el espejo de México. Nuestra historia es la de un desgaste continuo de vidas enfermas, de trabajo esclavizado, de ignorancia abyecta, que sólo rompe su círculo fatal, de hierro, mediante un desgaste mayor, concentrado y sangriento, en la

revolución.

* Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos: los regímenes de la década, a manera de alkaseltzers, asumen una máscara severa y tratan de aliviar la náusea de la cruda alemanista. Suceden a la agitación de la bamba jarocho, con la que Miguel Alemán pretendía hacer simpática su política de saqueo nacional.

* El gobierno de los cachorros de la revolución, según memorable frase de Vicente Lombardo Toledano, que una vez en el poder, renunciaron a todas las normas aprendidas en las aulas de San Ildefonso para santificar el robo como única meta de la función pública.

* Ni el radicalismo de Cárdenas ni el derechismo de Alemán: el gobierno mexicano se ubica en el espacio puro, vacío e ilocalizable del centro. Desde allí, dirime, obsequia, advierte, cumple funciones de árbitro y padre benévolo de todos los mexicanos, sin distingos de clase o ideología; levanta el templo de la unidad nacional, iglesia que distribuye hostias a unos cuantos, tacos a la mayoría, sermones idénticos a todos, excomuniones a los descontentos, absoluciones a los arrepentidos, conserva el paraíso a los pudientes y se los promete a los desheredados.

* Década del Tapado: personaje singular, mito, institución sexenal, fantasma corporizado que a su máscara habitual de Secretario de Estado sumiso, irresponsable, fiel a las consignas del señor Presidente, añade, como para subrayar hasta la caricatura su esencia oculta, un capuchón blanco con dos agujeros a guisa de ojos.

* El tapadismo constituye la máxima atracción de una política que, si no reparte pan, si representa con magnificencia su circo.

* Al llegar ese momento sublime, apoteosis de La Cargada, todo el público estallará en salves y hossanas y aleluyas, subirá al escenario, atropellará al pobre mago que va de salida, estrujará en sus brazos al único Bueno, el que todos han apoyado desde siempre, el nuevo Faraón, el Sardanápalo de las tunas, el Ptolomeo de huarache. El Rey ha muerto, viva el Rey.

* El candidato libra una campaña contra las sombras durante varios meses, come panuchos en Yucatán, bebetejuín en Jalisco, besa a las hermosas señoritas de Torreón y a los moquientos bebés de Tapachula, se vale de "jilgueros" para pronunciar mil veces el mismo discurso, consume algunas tabletas de Enterovioformo es elegido por la abrumadora mayoría del voto ciudadano.

* El mexicano de la década es un ser ciertamente bípedo, discutiblemente racional, mayoritariamente mestizo, cuya obligación es creer en la Revolución Institucional y cuyo destino es vivir y morir en la República Hereditaria que la encarna. Vivir y morir: heredar y asumir.

* En la cima del sistema, el Presidente de la República, institución más que hombre y sacerdote de un rito más que institución, asume con la silla rota toda una tradición que, en la mitificación popular, arranca a los emperadores aztecas. Un Chimalpopoca veracruzano o un Axayácatl toluqueño son, ante todo, símbolos de esa tradición, hombres estoicos, desengañados de antemano, que apreciarán los sabores del poder a sabiendas de que, una vez transmitida la banda tricolor, opacado el nimbo, traspasada la aureola, los amigos desaparecerán, las colas de pedigüños cederán el lugar a antesalas vacías, y los laureles que durante seis años parecieron singulares -Primer Obrero de México, Paladín de la Paz, Presidente Agrarista- lucirán con todo su esplendor en las sienes del sucesor. *Ave César, Lambiconi te Salutant.*

* Los indudables, aunque relativos, avances económicos del país no pueden ocultar el estancamiento político de una nación que, hoy como a principios de siglo, carece de canales para la manifestación de dudas, disidencias, alternativas, voluntades, aspiraciones. Cámaras legislativas domesticadas, periódicos subvencionados y mentirosos, medios de información modernos -cine, radio, televisión- viciados y estúpidos.

* La no reelección es letra muerta en el seno de los sindicatos blancos y el líder, enmascarado

por sus anteojos negros, goza del statu quo ante porfirista: los Olegario Molina, los José Yves Limantour, las perpetuidades del porfiriato han cambiado los sombreros de copa y los favores por el puro y los anillos de brillantes de una revolución generosa, que supo recompensar a cuantos la traicionaron.

* Subvencionado por las empresas, sostenido por el gobierno a cambio de su fidelidad incondicional, enriquecido por las prebendas y por las suma de cuotas que pacientemente exprime a los trabajadores a cambio de librar la lucha proletaria desde los restaurantes de lujo y las vacaciones en Las Vegas, Disneylandia o de La Habana batistiana, el líder obrero mexicano no puede faltar en esta galería de la década.

* El líder es, por definición, un hombre que no crea problemas. Pero es también algo más grave: el hombre que impide que se creen problemas. Sus funciones determinantes son las de despolitizar a los agremiados, promover la colaboración entre trabajadores y empresarios a cambio de grandes ganancias para éstos y mínimos beneficios para aquéllos apagar la conciencia de clase a cambio de un ingreso lento, enajenado, a los niveles más bajos de la clase media, mantener la estructura corporativa del sindicalismo a favor de la propia estructura vertical del poder mexicano y, sobre todo, asegurar una industrialización que cuente con mano de obra barata y apolítica.

* El líder es el hombre seguro que requiere el régimen clásico de la revolución mexicana.

* El líder sabe su lugar y no se sale de él. Tiene lo que quiere. Su máscara no lo traiciona: las gafas negras impiden saber lo que piensa; es más, impiden saber si piensa siquiera. Sus gestos, sus palabras, sus genuflexiones, son automáticos.

* La desconfianza en el pueblo, constante de todos los gobiernos mexicanos salvo el de Lázaro Cárdenas, sobrevive plena aunque penosamente.

* Un régimen clásico precisa cortesanos. La función del cortesano es halagar, el oído del monarca y recibir, en cambio, sus favores. Y a la hora del derrumbe, el rey va en su carreta rumbo a la guillotina clamando en contra de los cortesanos que le impidieron ver claro y a tiempo. Los cortesanos supremos del régimen mexicano se llaman "periodistas".

* La prensa, desde luego, no ofrece voz a los campesinos, a los obreros, a los estudiantes, a los intelectuales: se limita a amplificar las posiciones de la alta burguesía, del gobierno de los Estados Unidos y del gobierno mexicano cuando éste coincide con aquéllos. Principal arma pública de la derecha y carga onerosa para el estado que en gran medida los subsidia, los periódicos de México han consagrado la injuria con exclusión del debate y la calumnia en contra de la verdad.

* Nuestro periodismo se caracteriza por menciones cobradas por línea ágata, invocaciones hipócritas a Dios y a la Virgen de Guadalupe como supuestos protectores de un mercantilismo desenfrenado. Adulación aparente al régimen en turno y al Señor Presidente, siempre que sus actos lleven agua al molino de la derecha.

* Ausencia radical de diálogo inteligente o de debate constructivo. Y sobre todo, ausencia de problemas, incienso a la perfección de nuestra realidad, a nuestra feliz presencia en el seno del mundo libre, al patriotismo creador de nuestra iniciativa privada.

* Durante estos diez años, la "gran prensa" ha sido uno de los factores principales de la muerte cívica en México. ha engañado, en primer término, a la propia burguesía.

* La esquizofrenia retórica prevista por George Orwell -el newspeak en el que "paz" significa "guerra"; "libertad", "esclavitud"; e "ignorancia", "fuerza"- ya ha cobrado carta de ciudadanía en México, a través de la prensa, basta leerla para saber lo que no sucede, no se piensa, no se desea en México; y basta interpretarla al revés para tener una idea aproximada de la verdad: libertad es monopolio político del PRI, abundancia es miseria, revolución es contrarrevolución.

* La clase alta -el 2% de la población- percibe la mitad del ingreso nacional. Cuando no lo convierte en consumo suntuario, lo dedica a operaciones de agio. Cuando no exporta sus ganancias a bancos extranjeros los invierte en sectores improductivos, valores de renta fija, bienes raíces urbanos. Cuando ha logrado levantar una industria próspera, no tarda en venderla a intereses norteamericanos. Su riqueza se finca sobre el sacrificio de millones de campesinos e indios que han debido aplazar sus demandas a una mínima, humana prosperidad a fin de que la industrialización de México prosiga sin contratiempos y fiel a la consigna hamiltoniana del régimen de Miguel Alemán: concéntrese la riqueza en las capas superiores de la sociedad, y tarde o temprano se derramará hacia las inferiores. No ha sucedido así.

* El burgués mexicano -banquero, industrial o comerciante- puede ser un antiguo revolucionario que hizo su capital en un puesto público como digna y natural recompensa por sus años de sacrificio en el campo de batalla o en el campo de la política peligrosa de los años de pistola y paliacate. Puede ser un modesto profesionista que, elevado por el compadrazgo a una función pública, se retira para convertirse en industrial protegido o en contratista ventajoso; cada sexenio deja su cosecha de plutócratas, producto de una alianza de la misericordia y la voracidad: los pobres sólo tienen seis años para asegurar el futuro de sus hijos y la corrupción se instala, a todos los niveles de la administración, como un derecho natural e inalienable de la burocracia.

* No faltan, ciertamente, hombres honrados y trabajadores en la burguesía mexicana. Pero su propia condición de clase los lleva a perpetuar un estado de cosas que le reporta ganancias inmediatas.

* Tarde o temprano, el Estado mexicano será colocado ante esa disyuntiva: someterse a las pretensiones de la burguesía o reafirmarse, enfrentándose a ella.

* De allí el particular maquillaje del régimen del PRI, de las centrales obreras y campesinas, de los medios de información: todas estas instituciones quisieran convencernos a todos, pero en primer término a sí mismas de que en México la pesadilla de la lucha de clases ha sido exorcizada.

* El valor máximo de nuestra burguesía es la energía y astucia del self-made man- la cual se diluye inmediatamente en una segunda generación de niños bien que consideran la afluencia como un privilegio natural, dado para ser despilarrado.

* ¿Fue Alexis de Tocqueville el primero en hablar del destino solitario de la clase media? La "soledad en la muchedumbre es hoy un lugar común sociológico en la clase media mexicana.

* Imitando los valores de las clases altas, ambicionando apropiarse los bienes de consumo típicos de la civilización norteamericana, integrando su visión, del mundo con los sustitutos del sentimiento y la pasión ofrecidos por Hollywood y el Canal 2. Módicamente satisfecha con la porción del ingreso que le corresponde, agradece la estabilidad política procurada por el gobierno.

* Las tensiones entre lo que se tiene y lo que se quiere, entre el ideal y la realidad, nace otra conciencia: la de los jóvenes de la clase media, semilla de rebelión que procrea, en un extremo, al rebelde sin causa y, en otro, al joven estudiante revolucionario. La mediocridad, la ausencia de imaginación vital, el desgaste de valores inoperantes, la soledad, la muerte de la pasión y del amor, aparecen más claramente en la clase media: se sabe, se sueña, pero se carece de los medios para materializar lo que se conoce y desea.

* Los rebeldes sin cause de 1953 son los oficiales cuartos y los dependientes de banco de 1963.

* La sociedad establecida se venga del rebelde individual que osó retarla, castrándolo. Nacida de la soledad, la vida rebelde sin causa regresa a la soledad.

* La fuerza irrepitible de ser jóvenes.

* Hombres de ciencia que comprenden que sin legiones de físicos, químicos, biólogos, geólogos,

nuestro país nunca podrá establecer las líneas profundas de su desarrollo. Escritores que a su responsabilidad artística añaden la de darle voz a quienes carecen de ella en un país sin canales de expresión.

* La lucha de la mujer. Víctima de un triple tradición misógina - la azteca, española y árabe - que la convierte en mero objeto de la voluntad masculina, destinada a vengarse del macho detrás de los troncos nudosos de la vida familiar y de las sutiles gasas del serrallo, o a ser victimada por él con todas las peripecias melodramáticas.

* La nueva mujer exige la facultad plena de ser persona, ser considerada persona, conducirse como persona. El atroz machismo mexicano - paradoja de una cobardía vital disfrazada de valentía - es la principal barrera contra la personalización de la mujer mexicana.

* El macho es una no-persona, presa de un profundo sentimiento de inexistencia, de debilidad y hasta de homosexualismo latente, que debe afirmarse en la violencia.

* Quizás la historia cultural del México independiente pueda dividirse en tres etapas. La primera, hasta finales de la dictadura de Díaz, muestra una marcada tendencia - que las grandes excepciones, de Fernández de Lizardi a Posadas, no alcanzan a suprimir - a lo que Antonio Caso llamó "la imitación extralógica": una cultura importada.

* A fines del Porfiriato, las novelas de Rabasa y Frías, la poesía de Othón, los grabados de Posadas anunciaban un descubrimiento: el México por sí mismo. La Revolución, en esencia un paso del no ser, o del ser enajenado, al ser para sí, fue el acto mismo de ese descubrimiento: los actos coinciden con las palabras y la apariencia con el rostro. Los mexicanos saben por primera vez cómo hablan, cómo ganan, cómo ríen, cómo aman, cómo beben, cómo comen, cómo injurian y cómo mueren los mexicanos.

* Del choque revolucionario surgió una doble tendencia cultural, positiva en cuanto permitió a los mexicanos cubrirse a sí mismos, y negativa en cuanto llegó a un extremo chovinista, tipificado popularmente en la frase "Como México no hay dos".

* Curiosa y suicida coincidencia de cierta izquierda y de la derecha cierta: la xenofobia, la afirmación de la singularidad mexicana, la invención estigmática de "ideas exóticas" para denigrar, sencillamente, las ideas que no se comprenden o se juzgan peligrosas para la ortodoxia de los unos o las ganancias de los otros.

* Somos, escribió Paz, " contemporáneos de todos los hombres" y esto, como diría Sartre, significa la conciencia de que todos vivimos en un mundo que es objetivamente *uno*, pero en el que cada uno de nosotros es, y somos todos en relación con el mundo y con los demás, *diferentes*.

* Podemos comprometer al mundo - desafiando a fin de amar, profanando a fin de consagrar, negando a fin de afirmar - si rompemos su orden ritual con la invención de un tiempo y un espacio propios, si rehusamos sus separaciones estáticas a través de nuestros deseos únicos y comunes, si herimos su cronología abstracta convirtiéndonos en mediadores del instante.

* La inteligencia liberada por una atención crítica y por una independencia solidaria que rechaza los clisés, los slogans, los esquemas simples y apunta hacia una comprensión humana radical, pueden ser los signos de la tercera etapa cultural mexicana.

La izquierda, mal que bien, sentía que el Estado, con fallas y retrocesos, conducía una política de reforma progresista. Pero esa solidaridad con el propio gobierno hizo olvidar a la izquierda la necesidad de su propia organización.

* Las organizaciones fueron cardenistas y pasaron a ser ávilacamachistas, alemanistas, ruizcortinistas y lopezmateístas. La izquierda había desaprovechado veinte años.

* La corrupción radical del movimiento obrero durante el alemanismo, las luchas obreras de 1958 y 1959, la represión brutal, contra el sindicato ferrocarrilero de Demetrio Vallejo, el

asesinato del dirigente campesino Rubén Jaramillo, la solidaridad con Cuba, y por encima de todo, el aplazamiento de las reformas revolucionarias y el deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de la gran mayoría de los mexicanos (efecto previsible del aplazamiento de la revolución) se sumaron para impulsar la decisión de organizar a las fuerzas de izquierda mexicana en el Movimiento de Liberación Nacional. Al ser fundado, este Movimiento contó con la presencia de Lázaro Cárdenas, conciencia perturbadora de los "revolucionarios" de mentiras, hombre de principios en nación de oportunistas.

* La derecha, por otro lado, se encuentra al borde de una decisión fatal. Si es cierto que cuenta con poder económico, domina los medios desinformación y se apoya en la aprobación norteamericana, no lo es menos que es incapaz de ofrecer soluciones positivas, que su bandera se limita a negar - el anticomunismo. Sus apariciones políticas han sido reacciones contra movimientos de izquierda o intentos fracasados de combatir el libro de texto gratuito o suprimir la libertad de cátedra.

* Para la derecha en el poder, la represión sería norma absoluta, continua, sobre la cual levantar una política de grandes ganancias capitalistas, de aplazamiento indefinido de las exigencias populares y de plena alineación con la política norteamericana.

* El régimen continuista de México no ha sido capaz de llevar a la práctica un programa coherente que pueda resolver, a fondo, decisivamente, los grandes problemas de nuestro país.

* El capitalismo de Estado, en vez de fortalecerse, fue entregando sus facultades a una iniciativa privada que sólo busca utilidades mayores para el empresario y que, además, es la iniciativa privada de un país dependiente.

* Un país en el que las sumas atesoradas por la burguesía en bancos extranjeros supera la suma de las reservas del Banco de México, es un país enfermo.

* Conquistar la propia organización primero y hacer efectivos los canales de la expresión democrática en seguida, son los requisitos de la acción política que México necesita con urgencia.

* Los trabajadores que sufren el peso demográfico que año con año anula o disminuye el relativo progreso económico del país.

* Parias de un país dividido en dos, separados por un océano de hambre del otro México, cruzados de brazos, impotentes en medio de tierras que han dejado, nuevamente, de pertenecerles, cerca de bosques talados, al lado de mares improductivos, en una desolación de andrajos, de pies descalzos, de piojos: así vive la mayoría de los mexicanos.

5.- LAZARO CARDENAS

- * "Sólo cumplirán ustedes su misión histórica si se interiorizan los problemas de la masa trabajadora del país y ofrecen un programa de soluciones prácticas. No basta tener una actitud de rebeldía; hay que trabajar mucho para corresponder al privilegio de la educación universitaria poniendo al servicio del pueblo sus conocimientos".
- * Un privilegio de la locución que sólo el general De Gaulle, además del general Cárdenas, puede permitirse: hablar de sí mismo en la primera persona del plural. No es, en realidad, un privilegio, sino una responsabilidad
- * - Somos hombres de la ciudad. Disfrazarnos de hombres del campo es ofender a los campesinos.
- * En todos los pueblos por donde pasamos, la gente se vuelca a las calles y las plazas para ver y oír a este hombre que goza de los atributos de la leyenda y de la familiaridad, de la historia y de la presencia.
- * - El pueblo debe cantar y bailar. Debe haber alegría. Ha habido demasiadas prácticas sombrías en México.
- * Estamos en Michoacán, tierra de educadores: Quiroga con el telar, Morelos con la espada, Ocampo con la pluma.
- * Presidente educador, que no utilizó la voz oficial para difundir lemas retóricos.
- * - México no puede mejorar las condiciones de vida de su campesinado mientras no realice la reforma agraria integral. La posesión de la tierra es el primer requisito.
- * Es falso que el campesino mexicano abandone voluntariamente sus tierras.
- * En muchísimas ocasiones, el hijo de campesinos que ha tenido oportunidad de estudiar en la ciudad ya no regresa al campo porque se avergüenza de la vivienda de sus padres.
- * La población indígena y campesina de México es inteligente, ágil, sensible y comprensiva. Es esa población la que mejor precia y conserva nuestros recursos. Los indios, por ejemplo, tienen bosques porque los han cuidado. Son otros quienes han destruido nuestra riqueza forestal.
- * - Debe permitirse la plena democracia sindical. Debe atenderse la reclamación de los campesinos. Pero, por encima de todo, corresponde a campesinos, obreros, maestros, intelectuales, estudiantes y profesionistas organizarse para ofrecer soluciones a los graves problemas nacionales.
- * Mientras más se acaparen riquezas, mientras más se burle la voluntad democrática, más peligrará nuestro país.
- * No basta estar en desacuerdo con el PRI; hay que ofrecer algo más.
- * - Otras personas creen que su sucesor debió haber sido un hombre radical.
- Quienes argumentan esto desconocen la realidad de la lucha electoral de entonces y los problemas internacionales que afrontaba México. Era necesario salvar la expropiación petrolera de cualquier amenaza o contingencia.
- * A menudo, los inversionistas "nacionales" sólo son prestanombres del capital extranjero.
- * Los comerciantes y los pequeños propietarios, hoy, ejercen una tiranía tan temible como la del gran terrateniente de antaño.
- * Cárdenas entiende que no pueden coexistir el ejido y la pequeña propiedad. Los propietarios privados acaban por dominar el comercio y los medios de producción, imponen el agio y dividen a los ejidatarios. Son un factor de rencillas, injusticias y fricciones. Se constituyen en una nueva casta privilegiada frente a los ejidatarios.
- * Para convencer a la América Latina, los Estados Unidos necesitan una fuerza moral de la cual carecen y que sólo podrían obtener si se decidieran a deshipotecar las riquezas latinoamericanas

que tienen en sus manos: petróleo, minas, tierras, industrias, bosques. Tendrían que respetar irrestrictamente nuestras soberanías.

* Hoy, los Estados Unidos hablan súbitamente de las necesidades de nuestros pueblos, después de años de ignorarlas, porque se ven amenazados en la acumulación de sus riquezas por la acción de nuestros pueblos. Si alguien se mueve en América Latina, en seguida se califica ese movimiento de comunismo. No es comunismo, es hambrismo.

* "Primero, trabajen intensamente su propia parcela. Segundo, aléjense del vicio. tercero, trabajen para educar a sus hijos. Cuarto, hagan un esfuerzo por mejorar su habitación (...) Jueguen a hacer casitas. Que los hijos ayuden a los padres a construir casas durante las vacaciones. Los campesinos deben enriquecer a la patria con su conducta. Demuestren que el ejido no es un fracaso.

* Muchos pasquines de la ciudad de México se mantienen con dinero de la nación.

* Ciertos contrarrevolucionarios que se siguen diciendo revolucionarios gritan que hay que impedir que llegue a México la revolución castrista. Pero estos hombres, que han traicionado a nuestra revolución ¿con qué derecho hablan de revoluciones?

* El clero mexicano no debe intervenir en política y menos aun utilizar el púlpito para fomentar una campaña anticomunista que es manejada por las embajadas de los Estados Unidos. La obligación del clero consiste en procurar la solución de los problemas de su colectividad. La Revolución ha sido tolerante con los sacerdotes que lucharon contra ella. El clero pudo haber enseñado la higiene, pudo haber combatido el vicio del alcohol, entre nuestra población, ¿por qué no lo hace, en vez de emprender campañas anticomunistas?

* La mejor defensa de Cuba depende del propio pueblo cubano. Mientras más rápidamente diversifique Cuba sus cultivos y se industrialice, más inexpugnable será la Revolución Cubana. No hay mejor ejemplo que el que se da en la propia casa.

* En Michoacán, Cárdenas, el gran viejo vuelve a ser el muchacho que debió sostener a su familia a los trece años, cuando murió su padre, trabajando por cincuenta centavos diarios en la administración de rentas de Jiquilpan para ayudar a su madre y a siete hermanos menores; de aquí, a los quince años, salió el niño guerrillero a unirse a las fuerzas revolucionarias del general García Aragón.

* El 17 de abril de 1961, Lázaro Cárdenas subió al toldo de un automóvil colocado en el centro del Zócalo y habló a los miles de manifestantes que se habían reunido para protestar la invasión de Playa Girón y ofrecer su apoyo a la Cuba de Fidel Castro. Se le había impedido a Cárdenas volar a Cuba y luchar físicamente contra la invasión.

* Allí lo quiero recordar ahora, no en el balcón sino en la calle, fuerte, echando siempre raíces en el suelo que pisaba, grave, persuasivo, atento, modesto, íntegro, convencido de que ningún personaje singular, así se llame Lázaro Cárdenas, puede liberar a un pueblo si el pueblo no se libera a sí mismo, lleno de una confianza contagiosa en la capacidad de los mexicanos para luchar, organizarse y gobernarse a sí mismos.

* Cárdenas fue grande porque quiso que México fuese grande. El lo dio todo; y sus únicas limitaciones fueron las de un tiempo y unas circunstancias precisas? Nada podemos reprocharle, sin antes preguntarnos: ¿qué hemos hecho nosotros?

6.- LA MUERTE DE RUBEN JARAMILLO

* Xochicalco, aquí murió Rubén Jaramillo.

* Siendo presidente del primero Consejo de Administración del ingenio de Zacatepec, creado por el general Lázaro Cárdenas, Jaramillo se propuso acabar con el vicio. Hablaba, rogaba, convencía a los campesinos de que no bebieran, hasta que hubo que esconderse, amenazado de muerte por los pistoleros de los traficantes de alcohol.

* En 1934, en la Convención del PNR en Querétaro, se presentó Jaramillo y habló por los campesinos de Morelos. El general Cárdenas habló con él y le dijo que si la voluntad popular lo favorecía, haría un ingenio para los cañeros de Morelos. Cárdenas cumplió su promesa y en 1938 empezó a funcionar Zacatepec. En 1942, siendo gerente Ceferino Carrera Peña, los campesinos y los obreros nos juntamos para exigirle que rindiera cuentas. Rubén Jaramillo era nuestro líder. Hasta que intervino Elpidio Perdomo, el gobernador, y dijo: "Dénle duro al peladaje". Desde entonces, Rubén no pudo vivir en paz. De noche, llegaban a la casa los del gobierno y lo insultaban. Para defender su vida, tuvo que ir al monte con ochenta o noventa de nosotros.

* En 1946 fue candidato libre al gobierno del Estado. Podo después, los federales y la defensa rural, al servicio de los terratenientes, quisieron detenerlo en una asamblea de campesinos, pero pudo escapar, y de nuevo al monte para salvar la vida.

* En 1952 fue partidario del general Henríquez Guzmán para presidente; por eso, desde entonces, durante todo el gobierno de Ruiz Cortines y del gobernador López de Nava, Jaramillo estuvo a la defensiva, perseguido y amenazado.

* Acá en Zacatepec, las cosas no se arreglan, muchas promesas y nada. Ultimamente Jaramillo exigía el reparto a los campesinos sin tierra de los llanos de Michapa y El Guarín; y ya se lo habían concedido. Pero en febrero de este año los federales expulsaron a la gente por la fuerza. No se cumplió con la ley, aquí casi nunca se cumple con la ley. No sé quién mató a Jaramillo, pero creo que lo mataron todos los que tienen poder, los que son ricos y quieren todo para ellos sin importarles nada ni nadie.

* Cuando lo agarraron, lo llevaban con su mujer embarazada y sus hijos, creyendo que si los exterminaban a todos no quedarían Jaramillos capaces de seguir la lucha. No saben que la muerte de cinco Jaramillos era el mejor abono para la vida y la acción de quinientos, de cinco mil nuevos Jaramillos. Se murió el jefe. Ahora todos somos Jaramillo.

*"Rubén ya no deseaba nadar como fugitivo; deseaba vivir en paz y defender a los campesinos. Ahora, en los papeles de México, lo pintan como a un bandido, como a una fiera, pero ésta es una nueva infamia. Cuando muere un bandido, muere solo. A Rubén lo acompañaron al panteón cinco mil campesinos (...) Los míos han dado su vida por defender a los pobres (...) La tierra de Rubén es nuestra tierra. Pelearemos por ella.

7.- LA HISTORIA COMO TOMA DE PODERES

Un testimonio más del asesinato de Rubén Jaramillo.

* Bajo el manto del Partido Revolucionario Institucional se cobijaban todos los intereses contrarios a la justicia: los financieros e inversionistas que querían aprovechar las tierras que Jaramillo defendía para la comunidad, los poderes políticos designados por el centro, los caciques locales, los tenderos, los dueños de cantinas y burdeles, los administradores de ingenios y los dueños de molinos. Todos buenos mexicanos. Todos buenos revolucionarios. Cómo no. Si todos son miembros del PRI. Jaramillo tenía que morir.

* El secretario de Jaramillo nos dijo: "estos son nuestros títulos sobre las tierras comunales de Tlaquiltenango. La tierra siempre fue nuestra. El Rey de España así lo reconoció. pero las tierras nos fueron arrebatadas. Zapata luchó por recuperarlas. Aquí está la firma de Miliano. Ellos no tienen estos papeles. Nosotros sí. Estos papeles prueban nuestro derecho a existir. están en mi custodia y nunca los perderé, aunque me cueste la vida... (Imaginé al pequeño secretario como un errabundo guardián de los sellos, humilde, escondido, anónimo, pero seguro de su verdadero poder y de su triunfo final porque tenía entre las manos la prueba final de la legitimidad: la palabra escrita.

* A principios de 1941 -escribe John Womack en su ejemplar historia de la revolución zapatista- los emisarios de un rebelde michoacano llegaron al campamento de Zapata en Pozo Colorado, a fin de comprobar su sinceridad. ¿Por qué motivos estaba peleando? Zapata mostró los documentos de Anenecuilco a sus visitantes. "Por esto peleo", dijo. No por estos títulos, sino por esta tradición de constancia y rectitud, por eso peleo".

* Las crónicas de Hernán Cortés y de Bernal Díaz del Castillo significan la llegada, al Nuevo Mundo, de un mundo nuevo, el de la Europa del siglo XVI y su creciente confianza en la empresa individual, el riesgo moral, la contaminación social y el asalto contra las jerarquías. La realidad de la Contrarreforma pronto liquidó ese impulso: el Viejo Mundo transfirió a México las estructuras podridas del absolutismo feudal (pues tal fue la paradoja española: feudalismo sin fueros y absolutismo sin capitalismo configuraron la excentricidad de España en la Europa moderna.

* Cuando las Leyes de Reforma juaristas quebraron la mano muerta del clero, las tierras liberadas fueron subastadas en público. No fueron los campesinos quienes pudieron readquirirlas, sino la nueva clase de propietarios rurales que se convirtió en la espina dorsal del Porfiriato. La Reforma liquidó la propiedad comunal de la tierra en México; las leyes porfiristas de colonización y baldíos, y la creación de compañías deslindadoras, entregaron la propiedad comunal a los latifundistas nacionales y extranjeros.

* La legislación de Indias fue una concesión escrita arrancada a la Corona y en oposición a la práctica de los esclavistas y encomenderos; sin embargo, en la aplicación misma de las normas protectoras privaba la consigna burocrática hispana: "La ley se obedece, pero no se cumple". Desde entonces nuestro problema es hacer que coincidan el enunciado y la práctica.

* México, dueño de un admirable derecho estatuario, rara vez ha conocido la práctica que lo haga concreto.

* ¿De dónde surge la legitimidad en un país que niega a su padre, el español violador, y condena a su madre, la indígena traidora? El sentimiento de orfandad total ha sido sublimado mediante la atribución de la paternidad al texto legal objetivo.

* La imagen de la Virgen Morena nos libera del temor de ser hijos-de-puta: Guadalupe es la madre redimida.

- * La tragedia de la historia mexicana, en efecto, es que, desde la colonia hasta nuestros días, muchísimos hombres han luchado y a veces han muerto para obtener esa ley escrita "en que se amparan las multitudes"; pero esos sacrificios no han logrado transformar la estructura vertical y paternalista del poder que asume la guarda de las leyes, aunque impide su aplicación concreta.
- * El padre jesuita Viekemans atribuye la conducta latinoamericana a lo que él llama una "profanación original": a partir de la conquista española.
- * Entre nosotros, la autoridad ha sido investida de un orden vertical propio del mundo religioso. De allí nuestra dificultad para comprender y practicar la horizontalidad democrática, anglosajona y protestante.
- * Con el pretexto de la cortesía nacional ("está usted en su casa") revelamos el contexto de nuestro tradicional homenaje a las investiduras del poder.
- * "Los mexicanos son incapaces de gobernarse a sí mismos democráticamente; necesitan un padre benévolo que los guíe y que aplique flexiblemente el sentido general de la ley": esta conclusión, abiertamente expresada por la burocracia "científica" de la dictadura porfirista (que decía leer a Spencer y a Comte) es ahora cordialmente murmurada, junto con las reflexiones apropiadas sobre la naturaleza de la *realpolitik*, por sus herederos modernos, los dirigentes del PRI, la Asociación de Banqueros y las Cámaras de Comercio.
- * El pueblo debe ser "mantenido en la cuna", según expresión de Bertrando Spaventa; la política y la cultura sólo pueden ser comprendidas y manejadas por una elite.
- * La maravilla de Zapata y su movimiento consiste en habernos revelado que en el laberinto de textos y realidades contrapuestas, las comunidades campesinas de Morelos supieron mantener, a través de los siglos, un sentimiento continuo de su identidad y de la legitimidad de sus aspiraciones sociales, culturales y económicas.
- * Sin duda, no fue el menor de los logros de Zapata que su movimiento no sólo destruyera la estructura objetiva de la tenencia semifudal de la tierra, sino que, además, hiriese tan profundamente las justificaciones objetivas del *status quo* y de la manipulable metafísica del poder central en México.
- * Madero desafió la legitimidad de Díaz -quien siempre se justificó como el heredero de la Constitución de 1857- porque sintió que el viejo dictador no había alcanzado ese compromiso: la violación del derecho en la práctica era demasiado flagrante. Al llegar a la presidencia, el propio Madero creyó que con dar la nota correcta del equilibrio, bastaba. Madero no era un revolucionario: era el apóstol de la legitimidad textual. Zapata sí era un revolucionario, y su escandalosa creencia era que los hombres debían luchar, sufrir hambre y enfermedad, huir, atacar, quemar, esconderse en las montañas y jamás *quebrarse* a fin de que, finalmente, el texto y la realidad fuesen una sola, inseparable entidad.
- * Womack acierta particularmente al tratar el controvertido tema de la ruptura entre Zapata y Madero a causa de la ausencia de un programa agrario radical en el gobierno revolucionario.
- * En 1910, el valor de las inversiones norteamericanas en México ascendía a mil quinientos millones de dólares oro, incluyendo la propiedad del 78% de las minas, el 72% de las fundidoras, el 58% del petróleo, el 68% de la industria hulera y haciendas, ranchos y bosques por valor de cincuenta millones de dólares. Bastó que Madero intentase afectar mínimamente estos intereses, aprobando un impuesto de un centavo sobre barril de petróleo exportado, para que el gobierno de Washington, a través de su embajador en México, Henry Lane Wilson, se aliase a todas las fuerzas intocadas del antiguo régimen, fomentase la contrarrevolución y aprobase el asesinato del Presidente Madero y del Vicepresidente Pino Suárez. La caída y muerte de Madero es un caso clínico para la América Latina revolucionaria: la inmensa buena voluntad de Madero, su respeto por la libertad de expresión, el debate parlamentario, la prensa crítica y los derechos

cívicos eran apenas fosforescencia y sueño mientras las estructuras anacrónicas del poder económico y militar no fuesen reformadas. Esta es la lección que Castro aprendió.

* El movimiento confuso, violento, tantas veces equiparado a una fuerza de la naturaleza, de Pancho Villa y sus ejércitos de campesinos transhumanos, bandidos locales, políticos ambiciosos, intelectuales con sentido de la aventura y estrategias militares graduados en Saint-Cyr. El amplio frente de la burguesía nacional ascendente, cuya expansión había sido frenada por la perpetuación en el poder de la oligarquía porfirista, bajo la bandera constitucionalista de Venustiano Carranza. Y, en el Sur, los campesinos profundamente arraigados del movimiento zapatista. Sería demasiado fácil, desde la perspectiva actual, otorgar a una de las tres grandes facciones la exclusiva representatividad revolucionaria.

* La revolución fue un acto de autorreconocimiento nacional.

* Los constitucionalistas finalmente conquistaron y retuvieron el poder: representaban los propósitos más amplios, abstractos y racionales del proyecto nacional.

* "El pueblo quiere que se le respeten sus derechos. El pueblo quiere que se le escuche y se le preste atención."

* Zapata fue el primero de la genealogía de estrategias -Castro y Guevara, los guerrilleros de Argelia, Giap en Vietnam- que han hecho de la guerrilla el arma defensiva natural de una cultura localmente arraigada.

* El pueblo y los rebeldes, por cierto, descubren que realmente son indistinguibles entre sí: el uniforme del rebelde es la ropa de trabajo del campesino.

* Desmoralizado desde adentro, amenazado por las legiones norteñas de Villa y Obregón, el viejo ejército de casta, al que Madero no se atrevió a tocar, finalmente se derrumba.

* Su precio, su fuerza y su debilidad fue su aislamiento: revolución radical, fue tan profunda y tan limitada como sus raíces. (Morelos).

* "Zapata nunca se alejó demasiado de las tripas, las moscas y el abono y el lodo de la vida local".

* Por primera vez en México, no fue una burocracia remota, ni una autoridad militar demasiado cercana, la que dictó decisiones en nombre del pueblo: el pueblo mismo, con la cooperación de las autoridades locales, se dio las nuevas formas de gobierno y creó los nuevos medios de vida, de abajo hacia arriba, sin el lastre de programas rígidos, fundiendo las agencias tradicionales de la sociedad local con el ímpetu de la revolución: la repartición de tierras, proclamaron los jefes zapatistas, se llevaría a cabo de acuerdo con las costumbres de cada pueblo.

* La Arcadia morelense estaba en estricta oposición al proyecto nacional.

* Una revolución nacional se enfrentaba a una revolución local. La revolución de Morelos se fundaba en la aceptación de tradiciones comunes; la revolución nacional debía elaborar e imponer un proyecto general de progreso.

* Cuando Zapata fue asesinado por Carranza en 1919, su propio hijo, Nicolás, se convirtió en un oligarca cínico y opresor.

* Pero el zapatismo no ha muerto. Y no ha muerto porque representa la profunda aspiración de hombres capaces de participar en las decisiones que les afectan, porque representa una rebelión contra la fatalidad de la sumisión.

* Hasta el final del régimen cardenista en 1940, el desarrollo económico fue acompañado por un sentido de deber social.

* Desgraciadamente, el espíritu del cardenismo fue abandonado velozmente una vez que la Nueva Clase sintió que los métodos revolucionarios le habían asegurado poder, riquezas y estabilidad suficiente.

* "La Revolución" se convirtió en un lema hueco, piadosamente invocado por banqueros, líderes

sindicales corruptos y oradores tan cínicos como cursis.

* Los mercados metropolitanos están saturados, en tanto que veinticinco millones de hombres del campo languidecen. Pero sólo gracias a sus sacrificios México se ha convertido en una nación parcialmente industrializada.

* El país ha llegado a la etapa final de desarrollo económico con sacrificio del progreso social y de la libertad política. Tal es el sentido de la revuelta estudiantil que en 1968 estremeció los cimientos del soñoliento Establishment mexicano. La brutal reacción oficial, demuestra que por primera vez el sistema está a la defensiva, temerosos de conceder un milímetro de sus poderes adquiridos.

* Un mayor equilibrio entre el desarrollo económico, la justicia social y la libertad política es posible y necesario.

* El proyecto de Zapata se ha convertido, de esta manera, en el proyecto nacional.

* La difusión universal del sonido, la imagen y la palabra se ha traducido en una conciencia cada vez más amplia de la concreción de los derechos individuales y de la practicabilidad de las aspiraciones sociales.

* Gilles Martinet ha formulado una sutil distinción entre el poder y los poderes. El primero pertenece al estado tecnocrático. Los segundos, a los ciudadanos.

8.- LA DISYUNTIVA MEXICANA

- * Los sucesos de 1968 significaron para México una crisis de crecimiento, de transformación y de conciencia sólo comparable a la que los manuales de historia y los monumentos públicos consagran como etapas definitivas de nuestra existencia nacional: Independencia, Reforma y Revolución.
- * La justificación original de la "unidad nacional" ya no es válida para los jóvenes; ellos no han sido testigos de una nación acosada por la reacción interna de los porfiristas expropiados y de los cristeros que desorejaban maestros rurales; todo lo contrario, asistieron al paulatino abandono de los principios agraristas y a la integración de nuevos latifundios al amparo de las contrarreformas introducidas por el presidente Alemán a partir de 1947.
- * Los estudiantes conocieron una prensa que para ellos es inseparable del adjetivo "vendida" y un proceso de corrupción generalizada, de silencio cómplice y de conciencias compradas a bajo precio.
- * Ellos sólo conocieron todos los engaños y toda la mediocridad de las últimas tres décadas. Ellos sólo conocieron el desarrollo económico sin libertad política y sin justicia social.
- * La condición fugaz de la juventud les aboca a la impaciencia y al dinamismo; la condición privilegiada de estudiantes les permite pensar y actuar con intención totalizante, superando el dualismo estéril de su clase media de origen para conjugarlo y conectarlo todo: amor, cultura, política, economía, sociedad. Ven lo que no quieren; quieren lo que no ven. Conocen todos los engaños del sistema mexicano; rechazan sus mediatizaciones, las concesiones que exige, las humillaciones que impone a cambio de las eventuales recompensas de tarjetas de crédito, cueros, champañiza, weekends en Aca, casa en las Lomas y Mustang en el garage.
- * Es natural y explicable que estos jóvenes lucharan en la calle. ¿A dónde más podían acudir para hacerse escuchar?
- * Los estudiantes decidieron ganar la calle, una calle que jamás pisan los dueños del poder de México.
- * Los jóvenes salieron a la calle para manifestar un hecho político; el más urgente, el más candente, el más claro y justificable. Salieron a decir que se oponían a los vicios del sistema imperante de México; que querían participar en la creación de un país mejor; y que carecían de los medios democráticos para hacerse escuchar.
- * La Confederación de Trabajadores de México, a través de su senil capataz, Fidel Velázquez, amenazó con lanzar brigadas de choque contra el estudiantado.
- * El gobierno no tuvo respuestas políticas para un problema político.
- * Díaz Ordaz: Surgido de los bajos fondos del cacicazgo ávilacamachista en Puebla, acostumbrado a ascender cubriendo los crímenes de sangre y dinero de la plutocracia poblana, aprovechando las infinitas posibilidades de lacayismo que ofrece la política versallesca y confidencial creada por el PRI, escogido para la presidencia por discutibles méritos de servicial amistad hacia su predecesor López Mateos, casi por un capricho de éste, sin auténtica consulta con la ciudadanía en general o con los miembros del PRI en particular, merced a un simple dictado por el que el rey en turno premia al más atento de sus cortesanos, el que arrima las sillas y finge entusiasmo por el box y las carreras de automóviles, y embriagado, una vez en el poder, por las posibilidades del lujo y la riqueza y el capricho sin sanción y la vergüenza impune contra todos los años de mediocridad, humillación, lambisconería, y dietas de chilaquiles y tacos de nenepile.
- * El Thiers mexicano no podía responder ni con generosidad ni con comprensión ni con inteligencia al desafío de una juventud que ponía en entredicho el estado de cosas que permitió

que llegara a la Presidencia de la República un hombre apenas capaz de ejercer la presidencia municipal de San Andrés Chalchicomula.

* La conjunción de ese presidente y ese sistema sólo podía tener una respuesta: la represión, la más masiva, cruel y despiadada; represión física, moral, cultural, económica, política, humana, porque se desató contra las vidas de niños, jóvenes, mujeres y hasta simples espectadores de los acontecimientos; porque cuando no mató, humilló; porque sus blancos fueron no sólo la vida y la dignidad de millares de jóvenes que por primera vez afirmaban su ser humano, sino contra toda muestra de independencia y de inteligencia en nuestro país; porque sus víctimas no sólo fueron los muchachos asesinados, sino la propia legalidad que, hipócritamente, invocaba el presidente desde la tribuna del congreso mientras toda su política concreta la negaba: violando la autonomía del recinto universitario, cateando casas, controlando llamadas telefónicas, revisando bibliotecas privadas, ordenando arrestos ilegales de estudiantes e intelectuales, acarreado burócratas a manifestaciones prefabricadas, amenazando y cesando a oficinistas que no se plegaran a la sumisión borreguil, desatando campañas de calumnias y terrorismo contra escritores independientes, infiltrando provocadores en el movimiento estudiantil, espionando y delatando las actividades de todo ciudadano capaz de opinar sobre los acontecimientos, disfrazando de estudiantes a grupos de choque para destruir vitrinas y luego culpar a los universitarios y politécnicos, quebrando todas las disposiciones vigentes sobre la detención preventiva y el procedimiento penal, degradando las funciones de un Ministerio Público que impuso, mediante machote, los mismos delitos a los detenidos: crimen, nombre, número y firma bastaron para inculpar parejamente a todos; montando un aparato de represión y provocación con elementos reclutados entre el hampa y el lumpenproletariado de la ciudad, ametrallando instituciones de cultura como El Colegio de México, autorizando dispendios para adquirir tanques, armas y disfraces para las fuerzas "antimotines" debidamente revisadas en parada por el entonces alcalde Corona del Rosal como si el país se preparase para resistir a una invasión extranjera, comprando a periodistas enteramente comprables y sobornando a "filósofos" cuya verdadera vocación es ser tapetes donde los poderosos se limpian los pies, acosando y privando de medios de vida a abogados defensores de la clase obrera; y asesinando, asesinando en una noche de brumas y ráfagas a niños de las secundarias, a muchachas, a hermanos, a novios, a jóvenes mexicanos que se atrevían a levantar la cabeza; asesinando no sólo todos los derechos constitucionales de manifestación y expresión, sino el máximo derecho a la vida, al ser; y asesinando con el engaño, copando desde las sombras, cerrando las puertas de todos los refugios cercanos, civiles y eclesiásticos; y amenazando a los deudos de los jóvenes con más de un muerto en la familia si chistaban; y aplicando toques eléctricos en los sexos de las muchachas y pasando navajas sobre los miembros de los muchachos en los separos de la policía; y fingiendo fusilamientos con cartuchos de salva a los jóvenes capturados y conducidos al paredón con los ojos vendados esa madrugada, la madrugada del segundo Tlatelolco.

* "No se alarmen, piensen que treinta muertos en México son como un muertito en Francia", declaró esa noche un portavoz del gobierno de México a los corresponsales extranjeros reunidos para reseñar, "puesto que todo es posible en la paz".

* Un médico amigo mío calculó que había quinientos cadáveres en la morgue donde fue a buscar a su hijo. Al encontrar su cuerpo perforado, pidió permiso para llevárselo y darle sepultura. "De aquí no sale un solo cadáver", le contestó el oficial encargado del lugar y añadió: "Mañana muy tempranito serán incinerados todos. No va a haber un montón de cortejos fúnebres en los panteones".

* Sangre y zapatos regados en la Plaza de Tlatelolco; cadáveres al pie de las pirámides aztecas de Tlatelolco; cadáveres amontonados ante la puerta de la iglesia que no se abrió porque el

Arzobispo de México atendió la orden oficial, que no se dé refugio a las víctimas. Por lo menos, cuando Alvarado mató a los cantantes y a los danzantes en la fiesta de Tóxcatl, muchos pudieron refugiarse en los templos. esta vez no; el Arzobispo fue recompensado, en una de tantas ocasiones que regresó de Roma, con una manifestación pública en el Zócalo, violando las disposiciones legales que rigen el culto externo en México.

* Claman los poetas de ayer y hoy; lloran, sin poder hacer nada, los padres, las madres, los hermanos, las novias. Qué importa. El Tecatecuchitli dijo que llegaría hasta donde tuviera que llegar; llegó,

* Los acontecimientos de 1968 descubrieron lo peor y lo mejor de México.

* De un lado, la mediocridad y la vesania de un presidente y su corte de diputados, ministros, generales y regentes. Del otro un rector (Javier Barros Sierra) y un estudiantado.

* Desde el principio de su gestión, el nuevo rector propició un clima de diálogo y libertad, de confianza entre las autoridades universitarias y el estudiantado. Para Barros Sierra, la Universidad era el proyecto político de nuestro futuro.

* Los valores de la comunidad universitaria, de esta manera, contrastaban radicalmente con los vicios de la comunidad nacional.

* Los estudiantes marcharon y se manifestaron siempre en perfecto orden y en número hasta de quinientos mil, encabezados una vez por Barros Sierra entre las bocas de las ametralladoras y otra vez, en silencio, con esparadrapos sobre los labios para significar, con humor crítico, su condición de ciudadanos amordazados.

* El gobierno no encontraba resquicio para acusar legalmente a la comunidad universitaria. Fue el propio gobierno, entonces, el que acudió a la provocación, a la represión y a las más ruines maniobras políticas; invadió con tanques la Ciudad Universitaria y trató de llevar a la hoguera al rector Barros Sierra, lanzándole desde la cámara de diputados a los oradores más serviles. a los abogados huizacheros envueltos en togas harapientas, a los locutores de radio que del elogio al detergente prefirieron pasar al vituperio de un rector. Acusando a la universidad de "agitación", era el gobierno el que verdaderamente se entregaba a una agitación en todos los medios a su alcance: PRI, CTM, diputados, senadores, grupos de choque, medios de información, "plataformas de profesionales", incluso oficinistas acarreados al Zócalo y que, imitando el berrido de los borregos, se rebelaron contra esa situación.

* la represión oficial fue una victoria pírrica: gracias al terror, pudieron celebrarse unos juegos olímpicos dispendiosos y el gobierno pareció convertirse, de nuevo, en dueño de la situación. Pero al mismo tiempo, el sistema se arruinó a sí mismo: primero, demostró que carecía de respuestas políticas a un problema político; segundo, demostró la fragilidad de las justificaciones de su poder; tercero, demostró que la estabilidad, lejos de sostenerse por sus propios méritos, requería el apoyo eficaz de las fuerzas represivas; cuarto, demostró que, lejos de constituir un caso excepcional y aislado de estabilidad en América Latina convulsa, México estaba abierto a todas las luchas y contradicciones de nuestros hermanos; quinto, demostró que el ejército mexicano, en un momento dado, podía despertar de una modorra procurada mediante grandes contratos y negocios a sus jefes e intervenir en la vida política a fin de preservar por la fuerza lo que la autoridad civil no podía con ineficaces actos políticos; sexto, demostró que México no estaba exento del peligro de un gorilato como los que se han impuesto en Brasil y Argentina y que la burguesía mexicana, cuyo único interés es hacer buenos negocios, no se opondría a la dictadura militar si en ella viese una protección superior a la del sistema continuista del PRI. Y en séptimo, aunque primordial, 1968 significó un enorme despertar de las fuerzas cívicas de México.

* El movimiento de 1968 significó también un asalto juvenil contra las seculares fortalezas del

paternalismo, de la divinización del presidente, de la abyección pseudo-religiosa ante el jefe.

* La izquierda democrática sólo puede tener éxito en México si se propone objetivos modestos pero concretos y continuados y que entrañen un acercamiento de los grupos democráticos de las ciudades -estudiantes, profesores, intelectuales, profesionistas- al mundo explotado e indefenso del campo y las barriadas.

* Muchos de estos intelectuales apoyaron al movimiento de 1968 como ciudadanos, porque en él vieron la promesa de un país más libre; como creadores, además, defendían a la cultura contra la amenaza de un fascismo oficial que, inevitablemente, trataría de sofocar la crítica y uniformar el pensamiento. Como artistas, sabían que el lenguaje es una renovada fundación del ser. La represión negaba todo esto, concebía el lenguaje como petrificación, monólogo y obediencia; como sumisión, retórica y coro adulatorio.

* La ruptura más clara y digna de la inteligencia con el poder represivo, la protagonizó Octavio Paz al renunciar al cargo de embajador de México en la India a raíz de la matanza de Tlatelolco.

* El país estaba despierto; el sistema, arruinado.

* La noche de Tlatelolco tuvo lugar el mismo día en el que el rector Barros Sierra había logrado que las comisiones estudiantiles establecieran un diálogo con los representantes del gobierno, Jorge de la Vega Domínguez y Andrés Caso.

* Díaz Ordaz cometió el crimen más terrible de la historia moderna de México, porque no sólo mató los cuerpos de jóvenes, sino que quiso matar su espíritu.

* En México se llamaron porras, Halcones, boinas rojas de Netzahualcóyotl: pandillas reclutadas entre los jóvenes desocupados de las barriadas, lumpens, muchachos con antecedentes penales, pistoleros profesionales, la escoria de una ciudad rodeada por terribles cinturones de miseria y habitada por millares de jóvenes iletrados, sin horizontes, fáciles presas de la corrupción, de la promesa de acción y violencia, de la recompensa al resentimiento mediante un ilusorio acercamiento a los premios de una sociedad cuyos modelos de éxito aparecen cotidianamente en las páginas a colores de fiestas, amores, vacaciones y modas: toma una ametralladora, chavo, y puede que un día tengas esa vieja y ese carrazo. Los Olvidados de Buñuel convertidos en la Guardia de Hierro.

* En la Universidad de Morelia, Echeverría debió aceptar las críticas severas del estudiantado y un homenaje a los caídos de Tlatelolco. Echeverría había ido demasiado lejos, demasiado pronto. Díaz Ordaz y su Secretario de la Defensa, el general García Barragán, se encolerizaron y seguramente llamaron al orden a Echeverría. La segunda etapa de la gira, hacia el sur, tuvo otro cariz: silencio, defensa del orden establecido, veladas amenazas.

* Aunque los Tlatoanis recientes carezcan de albinos y pavorreales, viven igualmente aislados y amurallados por los aduladores.

* Alemán estuvo a punto de escuchar las sirenas de la reelección, temió una repetición del asesinato de La Bombilla y pretendió continuarse *de facto* a través de Fernando Casas Alemán; una rebelión dentro del sistema, encabezada por Ramón Beteta, quien pronosticó un estallido nacional si se repetía el caso de don Ignacio Bonilla, llevó a la presidencia Ruiz Cortines, candidato negociado.

* Ruiz Cortines, viejo zorro, no se hizo ilusiones sobre la continuidad de su poder, seleccionó a López Mateos y se retiró a jugar dominó en el café de la Parroquia de Veracruz. López Mateos pasó por alto a candidatos como Barrios Sierra y escogió al más servicial de sus empleados, Díaz Ordaz, quien no tardó en volver la espalda a su protector y a la familia de su protector.

* Los acontecimientos de 1968 demostraron que México había llegado al punto en que mantener incambiado el sistema de los pasados treinta años requería el uso oficial de la fuerza. Desplomado el consenso, se acudía a las bayonetas.

- * Importa decir que Echeverría optó, calificadamente, por el camino de la democratización.
- * Echeverría no cumplió una condición básica para que la política de democratización triunfara sin obstáculos: no desmontó el aparato represivo creado en 1968. De él se valieron rápidamente los poderes afectados por la mínima apertura auspiciada por Echeverría para tenderle, el 10 de junio de 1971, una gravísima trampa.
- * El Partido Revolucionario Institucional no es sólo el capataz de la vida política mexicana, el distribuidor de puestos públicos y el brazo electoral del régimen. Su informe y oportunística ideología admite lo mismo promesas del campesinado (que no se cumplen), derechos obreros (que no se ejercitan) y proclamas de justicia social mediante la colaboración de clases (que se traducen en dominio de los fuertes sobre los débiles).

10 de junio.

- * Eduardo Elizondo, hombre de confianza de los grandes empresarios de Nuevo León se convierte en gobernador y envía al congreso una nueva ley orgánica para la universidad, derogando de hecho la autonomía.
- * Se generan fuertes protestas estudiantiles. El gobernador terminará renunciando.
- * El 10 de junio, Jueves de Corpus, varios miles de estudiantes se manifestaron en las calles de la Ciudad de México en solidaridad con los estudiantes de Monterrey.
- * En dos ocasiones, la marcha fue interrumpida por jefes de la policía, que solicitaron a los manifestantes un permiso municipal para recorrer las calles, como si un derecho constitucional pudiese supeditarse a reglamentos secundarios. Entonces, intempestivamente, los estudiantes fueron atacados por los Halcones.
- * La policía no intervino, limitándose a disparar gases lacrimógenos de vez en cuando. Sin embargo, muchos radioaficionados pudieron oír las órdenes de la policía para combinar sus movimientos con los de los Halcones.
- * La asociación de reporteros gráficos protestó personalmente ante Echeverría; el presidente se dijo indignado por los hechos y prometió una investigación.
- * El 15 de junio, Echeverría permitió a Martínez Domínguez prefabricar en el Zócalo una tradicional manifestación de los sectores del PRI en apoyo al régimen. Echeverría, al hablar formuló una clara advertencia contra "los emisarios del pasado". Esa misma tarde, Echeverría obtuvo las renuncias del Jefe del Departamento del DF, Martínez Domínguez, y del jefe de la policía, Flores Curiel.
- * El 10 de junio se cometió un crimen. Y si ese crimen no es castigado, será difícil, a pesar de las manifiestas buenas intenciones de Echeverría, creer en su política de apertura democrática.
- * Lo ocurrido el 10 de junio en la Ciudad de México no es un simple incidente al que se le pueda echar tierra confiando en la amnesia ciudadana: es un hecho político que compromete toda opción democrática.
- * El mejor legado que Echeverría le puede dejar a México es una estructura jurídica sana y funcional, independiente, liberada del cohecho de unos y el capricho de otros.
- * La aplicación de la ley en todos los casos, la coincidencia de nuestro admirable derecho estatutario con una práctica que dista muchísimo de reflejarlo, la limpieza e independencia del poder judicial, la confianza y seguridad de millones de mexicanos desamparados en la justicia, son metas de una tarea en la que pueden colaborar pueblo y gobierno en México.
- * Asegurar una auténtica justicia civil y penal, fiscal, laboral y administrativa en México es un paso indispensable para que el Estado mismo, con credibilidad y coherencia, pueda hacer uso de las armas jurídicas que la Constitución le confiere para renovar las estructuras del país.
- * El 2% de la población acapara en México el 50% del ingreso nacional.

- * El proceso de concentración de capitales privados es evidente en todas las ramas de la producción: en el campo, el 1.6% de los predios acapara el 68% de la riqueza agrícola.
- * El proceso capitalista mexicano adquiere rápidamente las características de monopolio que se perfila para adquirir las condiciones de oligopolio.
- * El oligopolio es, por definición, multifuncional (invierte en múltiples sectores con escasa relación entre sí, reduciendo notablemente el coeficiente del riesgo) y multigeográfico (obedece a un proyecto de desarrollo propio a escala global, pasando por encima de los sistemas económicos nacionales).
- * Por cada dólar invertido en América Latina, los conglomerados norteamericanos retiran cinco dólares.
- * Se registra una fuga diaria de más de medio millón de dólares. Y esto en un país con una deuda externa de 3,000 millones de dólares.
- * El desarrollo capitalista de México ha sido injusto, desequilibrado, más especulativo que productivo, se ha basado en el trabajo mal remunerado de campesinos y obreros y se ha conseguido con el sacrificio del desarrollo político. Se ha caracterizado por una creciente concentración de la riqueza, y estos monopolios locales se integran cada vez más con los oligopolios internacionales que, en las palabras de Celso Furtado, se caracterizan por la "creación de un sistema de decisiones supranacional".
- * La revolución mexicana conquistó para el estado importantes sectores de la actividad económica, tradicionalmente abandonados por la doctrina del *laissez-faire* a los supuestos automatismos del mercado, a la competencia y la iniciativa privadas. La Constitución de 1917 previó la facultad estatal de imprimir a la propiedad las modalidades que dictase el interés público.
- * El sector público tiene una participación de sólo 2.4% en las actividades productivas; en cambio, su participación en las obras de infraestructura (comunicaciones, servicios públicos, obras de riego, etc.) es del 97%.
- * Sólo el Estado puede reasumir la dirección enérgica del crecimiento mexicano, pero esta vez no a favor del sector privado, sino a favor de la colectividad. Hemos conocido ya los resultados del desarrollo económico sin justicia social. La nueva reforma fiscal es el primer paso.
- * El conglomerado internacional, como indica Furtado, sólo es fiel a sí mismo, no a la colectividad dentro de la que opera. Abandonarse a él significa resignarse a ser una sociedad dependiente, colonial para siempre. Reforzar un centro autónomo de decisiones es reforzar la actividad económica del Estado.
- * ¿Puede concebirse un proyecto de desarrollo que no implique una descentralización muy vasta?
- * La conciencia cultural de que política, economía, justicia, libertad y sociedad deben conjugarse en la creación de un modelo propio de desarrollo que nos salve, por igual, de dos destinos indeseables: el infierno de la tecnocracia supercapitalista de los Estados Unidos y el infierno de la burocracia subsocialista de la URSS, integrados internacionalmente por su común desprecio hacia la autodeterminación de los países pequeños.
- * Ni infiernos, ni paraísos, ni purgatorios: los mexicanos deseamos, simplemente, una sociedad humana, justa y libre, y estamos tan lejos de ella como la mayor parte de los hombres de este mundo.
- * ¿Cambio desde arriba? La solución es limitada. Es cierto que un presidente mexicano puede hacer muchísimo -Cárdenas lo demostró-: pero en la situación actual, si un presidente quiere introducir reformas concretas e importantes, debe luchar, ante todo, contra la inercia del aparato heredado y los intereses creados a lo largo de treinta años por ese aparato.

- * Es posible negarle u otorgarle a Echeverría y a su política de apertura democrática el beneficio de la duda. Si lo negamos, podemos concebir su política como una táctica dilatoria, demagógica, cuyo propósito es salvar al sistema de la crisis en que lo encontró al asumir la presidencia, restaurando confianzas, esperanzas y fuerzas dilapidatorias por la suicida política exterior.
- * En México, la violencia popular sólo ha sido -o puede ser- respuesta a la violencia oficial. Cuando ha habido violencia en nuestro país, invariablemente ha sido el gobierno quien la ha fomentado.
- * Si le damos el beneficio de la duda a Echeverría, veremos que la novedad de su política consiste en una acción ciudadana independiente, que espere menos de la bondad presidencial que de su propia actividad.
- * Julio Scherer García -el zarco del siglo XX- el diario Excélsior ha roto el monolitismo de la mentira y el escamoteo en la prensa mexicana, creando un foro abierto a todas las opiniones en sus páginas. Libertad ganada en contra de la amenaza y aún de la agresión física de los grupos fascistas del diazordacismo, que colocaron una bomba en la puerta del periódico.
- * Una tercera opción, propuesta sobre todo por algunos grupos juveniles, se acerca a la tesis del levantamiento popular pero confía, mas que nada, en el radicalismo verbal y en el espontaneísmo de las masas.
- * Lenin, como todos saben, propuso una teoría del compromiso táctico y momentáneo, así fuese con el diablo, a fin de maniobrar, encontrar alianzas, aislar a los adversarios, derrotar a este o aquel, utilizar las contradicciones del enemigo, oponer a las facciones del bando contrario. Georges Sorel, en cambio, fue el profeta de la catástrofe espontánea y de la abstención radical: la clase obrera debía rechazar medios como el parlamento, la prensa burguesa o las cooperativas, mantener su pureza en la escisión permanente "gracias a la cual el socialismo permanece siempre joven". Antonio Gramsci hizo la crítica del sorelismo: La solución era abandonada a la impulsión de lo irracional, de lo "arbitrario".
- * El pensamiento de Lenin condujo al triunfo del socialismo; el de Sorel, al triunfo del fascismo.
- * Portugal y España son ejemplos devastadores de que el fascismo, una vez instalado en el poder, permanece en él décadas enteras, cumpliendo un proceso general de despolitización y castración del pueblo.
- * Aunque no vivimos asilados, estamos solos. Nadie, en un mundo dominado por la política de las hegemonías internacionales, vendrá en nuestro auxilio; los problemas de México nos toca a los mexicanos resolverlos.
- * En la Unión Soviética se ahonda el divorcio entre la anquilosada casta burocrática y las enormes, variadas y poderosas fuerzas de un socialismo auténtico, de iniciativa y gestión realmente populares.
- * Dentro y fuera del sistema, negros, jóvenes, radicales, minorías culturales, chicanos, elaboran un nuevo modelo de comunidad en los Estados Unidos y se enfrentan duramente a los grandes bastiones del conservadurismo: racistas sureños, el complejo industrial-militar, las clases medias reaccionarias atrincheradas en el Medio Oeste y California, los "hard-hats" de la clase obrera mediatizada. El cambio que se opere en los Estados Unidos es de importancia vital para nosotros.
- * La política de expansión e intervención en América latina, originalmente propuesta por Jefferson en 1801, ha sido constante y seguirá amenazando todo intento de independencia y renovación de nuestros países.
- * Ni revuelta armada, ni catástrofe espontánea, ni simple confianza en las iniciativas desde arriba: la acción organizada de esas nuevas fuerzas debe ser la respuesta coherente de México a sus dilemas. Acción y organización plurales.
- * Antonio Gramsci, el fundador del partido comunista italiano, coincidía con Lenin en afirmar

que no basta que existan las condiciones objetivas para una transformación social; además, es necesario que se manifiesten la conciencia y la voluntad de efectuarla. Encarcelado por Mussolini en 1926 y excarcelado diez años después sólo para ser trasladado al hospital donde moriría, Gramsci pudo elaborar sus teorías con independencia de los dogmas, entonces instaurados, del estalinismo.

* Corresponde a las fuerzas políticas de la izquierda expropiar la sociedad civil o, como propone Gramsci, arrebatarse a la clase dirigente el movimiento de la sociedad civil antes de atacar su poder de estado, ganar la batalla ideológica, ganar mediante la organización la batalla al espontaneísmo.

* La expropiación de la sociedad civil puede realizarse en México en talleres, cooperativas agrícolas, fábricas, redacciones de periódicos, universidades, sindicatos, estudios de cine y televisión, laboratorios, hospitales y escuelas.

* Organicémonos, pues sólo en la organización podrán multiplicarse los nuevos dirigentes, los nuevos intelectuales que hoy viven aislados, sin salida para sus energías, sin objetivos para sus aportaciones.

* dejemos de ser, todos, nadie; seamos, todos, alguien. Construyamos, todos juntos, una nueva convivencia mexicana, más justa y más libre. Apresurémonos a crear desde la base, un socialismo mexicano que no incurra en aberraciones o supuestas fatalidades, sino que conjugue imaginación, crítica, libertad, justicia y crecimiento. No un paraíso: simplemente, una comunidad.

* Estamos ante un grave dilema: la izquierda atomizada requiere tiempo y paciencia para organizarse; a la derecha, en cambio, le sobran organización e impaciencia.